

LAS 12

AÑO 11 N° 556 5.12.08

LILA DOWNS, LA HECHICERA HONRA A LAS CURANDERAS

LOS ZAPATOS ENCANTADOS DE JUAN GATTI

REGISTRO DE VIOLADORES: EL DEBATE SIGUE ABIERTO



PRIMER FESTIVAL LATINOAMERICANO POR EL DERECHO AL ABORTO

EL GRITO EN EL CIELO

Liliana Felipe, Mariana Baraj, Lidia Borda entre otras voces que se suman para reclamar por el derecho a la vida y la salud de las mujeres.

EL COMIENZO DEL CAMBIO

SOCIEDAD Un proyecto de ley que avanza en el Congreso –a pesar de demoras en apariencia temporarias–; el reconocimiento por parte del propio Estado sobre la irregularidad de sus reacciones ante los derechos humanos de las mujeres; un clima de opinión en un 60 por ciento favorable a la despenalización... A cuatro años de su inicio, la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito empieza a ver la firmeza del camino andado, y, para celebrarlo, organiza el I Festival Latinoamericano por los Derechos, la Salud y la Vida de las Mujeres, un evento en el que participarán Liliana Felipe, Jesusa Rodríguez, Lidia Borda, Mariana Baraj, Chiqui Ledesma, Actitud María Marta, y al que adhieren desde Adrián Paenza hasta Kevin Johansen, pasando por las Abuelas y Madres de Plaza de Mayo.

POR SOLEDAD VALLEJOS

¿Qué transformaciones pueden empezar a adivinarse en una sociedad, aun cuando las resistencias tercas insisten en que nada cambia? Mejor dicho: ¿cómo se las podría rastrear, aun desde dentro de la misma sociedad, aun viviendo el mismo tiempo? Seguramente en gestos como el que, en dos días, dará contundencia al camino, sólido, hacia adelante, recorrido en los últimos cuatro años por el movimiento de mujeres argentino: la celebración del I Festival Latinoamericano por los Derechos, la Salud y la Vida de las Mujeres, el evento organizado por la Campaña Nacional por el Derecho al Aborto Legal, Seguro y Gratuito en el que actuarán artistas que, así, se comprometen públicamente con el reclamo por la despenalización. Los nombres son más que conocidos, y es que se trata, en el sentido artístico del término, de mujeres públicas: Liliana Felipe y Jesusa Rodríguez (llegadas desde México especialmente para la ocasión), Lidia Borda, Mariana Baraj, Chiqui Ledesma (y Cosecha de Agosto), Actitud María Marta; a todas ellas hay que sumar, además, a Liliana Daunes, quien conducirá la velada. La ocasión cuenta también con adhesiones de nombres conocidos: Luis Salinas, Chango Farías Gómez, Liliana Herrero, Kevin Johansen, Julio Bocca, Lino Patalano, Virginia Innocenti, Adrián Paenza, Juan Quintero, Abuelas de Plaza de Mayo, Madres de Plaza de Mayo...

La visibilidad pública propia de las mujeres y los varones involucrados arroja, a su vez, luz sobre aquello que, a fuerza de trabajos militantes, construcción de voluntades políticas y sensibilización ha venido pasando en los últimos años: la imposibilidad de negar un debate (que se ha abierto), el avance en las intenciones de poner en palabras lo que solía callarse, el cierre de un año que, en realidad, plantea la firmeza de un proceso en ciernes. Y es que, de 2005 a esta parte, algo ha cambiado en Argentina en lo que a miradas y opiniones sobre la despenalización del aborto, la salud sexual y reproductiva, y los derechos sexuales de las mujeres se trata.

Ponerse de acuerdo no es sencillo. En un país donde los sectores conservadores se aferran cada vez con más desesperación y necedad a argumentos insostenibles para negar la aplicación de la ley en lo que a abortos legales se refiere, ¿cómo avanzar? Vale decir, ¿cómo explicar que aquello que se pretende no es avasallar los derechos de nadie sino todo lo contrario? ¿cómo hablar de algo que, según el interlocutor, es una necesidad innegable o un consenso por elaborar? Por empezar, partiendo de un lema claro y abarcador: “Educación sexual para decidir, anticonceptivos para no abortar, aborto legal para no morir”. Por continuar, con líneas de argumentaciones tan sencillas como concretas, sin resquicios donde colar suspicacias: la necesi-

dad de “despenalizar y legalizar el aborto para que las mujeres que decidan interrumpir un embarazo tengan atención segura y gratuita en los hospitales públicos y obras sociales de todo el país”; la premisa fundamental de que los derechos humanos deben ser comprendidos desde una perspectiva integral, como interdependientes e indivisibles, y que eso aplica necesariamente a los derechos de las mujeres; el objetivo de lograr el derecho a la salud, el acceso a la atención médica y el logro por las mujeres de más alto nivel posible de salud; el énfasis en que se trata de una “causa justa en razón de su contenido democrático y de justicia social”, habida cuenta de que “la ilegalidad del aborto es un problema de salud pública” y de que todo Estado laico necesariamente debe respetar “la libre decisión de las mujeres garantizando el derecho personalísimo”. Puestas en perspectiva, los argumentos de la Campaña han enfatizado en todo momento que la educación sexual, la salud sexual y reproductiva y la despenalización no son sino garantías de los derechos humanos de las mujeres, herramientas para sostener “su derecho a la autodeterminación y su derecho a una maternidad voluntaria, deseada y planificada”.

¿Por qué un festival? “Porque llevamos cuatro años de acciones y hemos hecho muchas actividades que han tenido que ver con la acción callejera: marchas, concentraciones, actos, recolección de firmas, el envío del

FOTO: BERNARDINO AVILA



MARIANA BARAJ

Es preciso avanzar

Cuando me invitaron enseguida dije que sí, me parece que la causa es muy importante por muchos motivos. Primero porque, a esta altura, que el tema del aborto siga siendo ilegal, que no pueda haber una ley que ampare a la mujer y al derecho de poder elegir y dejar abortar, me parece que es como involutivo. Cada uno desde su lugar tiene que intentar generar, ser soporte para generar esta evolución, y que se pueda llegar a conseguir que sea legal, porque tiene que ver con los derechos humanos, básicamente, con los derechos humanos de las mujeres. Estos son temas que vienen como de larga data, y uno está todo el tiempo en contacto con este tipo de situaciones, más allá de que no sea una quien las atraviese... Más allá de la Campaña digamos que uno, como integrante de esta sociedad, está todo el tiempo en contacto con este tema. Veo las campañas que hay ahora relacio-

nadas con la educación sexual y me parecen tremendas: no aportan, usan eufemismos... ¿Cómo puede ser que a esta altura de la vida se siga sin nombrar a las cosas por su nombre? No deja de sorprenderme. Por otro lado, así y todo sigue costando la concientización. Es cierto que a veces tiene que ver con la falta de educación, aunque en el caso de los varones que todavía hoy, en 2008, no quieren usar preservativo, creo que no tiene que ver necesariamente con eso, pero sí es algo real. Igualmente lo veo como algo que a esta altura tendría que estar un poco más instalado, ser algo incorporado, aunque no parece estarlo. No hay mucha conciencia, es como si persistiera la idea de que a uno no le va a pasar. En mi caso, hubo algo que me hizo tomar mucha más conciencia, una experiencia personal que me llevó a vivir en carne propia lo que pasa en un hospital público en

relación a esto. Hace dos años perdí un embarazo, tuve un aborto espontáneo mientras estaba en Jujuy. A raíz de eso, me tocó vivir de cerca una situación bastante fea, y poder ver el maltrato hacia las mujeres en estas situaciones. Estuve internada dos días en un hospital ahí. Médicos y enfermeras me preguntaban qué me había hecho. Fueron días tremendos, y viví realmente un infierno, porque el trato era terrible... me tocó estar en un lugar con chicas muy jóvenes, adolescentes diría, fue una situación bastante complicada. Y eran las mismas mujeres las que nos trataban mal. Aprendí por mí misma que en esos casos no hay ningún tipo de contención, y a chicas tan jóvenes realmente las veía como muy desamparadas ante los malos tratos del mismo personal del hospital. Me parece buenísimo que se haga este festival, ojalá que éste sea el comienzo de algo mucho más grande.



proyecto al Congreso, charlas públicas... después de todo eso, una actividad artística cultural nacional y con artistas inclusive de actuación internacional, era algo que nos debíamos como campaña, porque también es una forma de mostrar parte de un espacio muy plural que acompaña las actividades, que adhiere de distinta manera”, explica Estela Díaz, una de las integrantes de la Campaña que, puesta a evaluar lo que ha sido (y a imaginar lo que será) es más que optimista.

—No es tan sencillo. Cuando convocás a algo relacionado con los derechos humanos, la represión, el terrorismo de Estado, de alguna manera es más fácil embanderarse. Este, en cambio, es un tema más polémico, más ríspido. No a todos les resulta sencillo decir que sí. Lo notamos a lo largo de estos años: cuando hablábamos de avances en los derechos de las mujeres, cuando hablamos de derechos sexuales y reproductivos hay más resistencias, aparecen más reparos y es más duro avanzar. No casualmente en Argentina nos llevó casi 20 años lograr un programa de salud reproductiva: desde la apertura democrática, en el ‘83, hasta el 2003. Antes de eso, claro, las mujeres logramos derechos civiles y políticos, que no cuestan tanto. Pero por entonces, ¿quién hubiera imaginado que ahora tendríamos una ley que establece la educación sexual en todos los niveles educativos?

Luego de un primer momento (70 organizaciones se han sumado en el primer año), el crecimiento fue paulatino pero sostenido, tanto que actualmente son alrededor de 250 las organizaciones de todo el país que sostienen las acciones de la Campaña y las replican en una red amplia. A ellas hay que sumar miles de adherentes. Y es que las acciones tienen un alcance casi nacional. Es importante el casi, porque la ausencia de ciertas provincias dibuja un mapa en el cual es posible leer, por ejemplo, coincidencias nada casuales con resistencias al programa de salud sexual y reproductiva: Chubut, Río Negro, La Rioja, Catamarca son provincias donde no existen, al menos de momento, ONG enroladas en la demanda. “En el resto del país, está presente en todas las provincias. Claro, en algunos lugares es como incipiente, más tímida, porque no es lo mismo, por ejemplo, el modo en que toma forma en Buenos Aires, La Plata o Mar del Plata que la manera en que puede hacerlo en lugares como Corrientes, Chaco... ahí la Campaña tiene otras características, pero está. La consolidación nacional de la Campaña se fue construyendo desde cada localidad”, explica Díaz. Se comprende: los ámbitos desde los que se alimentó un consenso inicialmente dificultoso pero cada vez más natural, por decirlo de alguna manera, han sido tan variados y diversos como las adhesiones a lo largo de los años.

Seminarios de posgrado en los que se capacitó a profesionales de la salud del NOA y el NEA, encuentros en salitas, charlas y debates en ámbitos universitarios, espacios de cabildeo con legisladoras y legisladores nacionales y de ámbitos locales, construcción de climas de opinión a partir del boca a boca... La multiplicación ha existido, y sólo ha sido posible a partir de que inclusive en lugares y momentos insospechados hubo quienes se apropiaron, por convicción, de materiales y discursos de la Campaña. “A veces —explica Díaz— nos encontramos con ONG que llevan el distintivo del pañuelo verde, que imprimieron materiales que subimos a la página de Internet, que hacen divulgación... ¡y pasa que muchas veces ni sabíamos que esa organización estaba adhiriendo! Eso te habla del crecimiento.”

Como recuerda Díaz, el camino fue largo y amplio. Al inicio, en 2005, las actividades se concentraron en la calle. Un año después, a la calle se sumó el trabajo focalizado con colegios profesionales y referentes de sectores vinculados a la temática. “Y también en formación de compañeras, trabajamos mucho las líneas de argumentos: fuimos generando documentos que iban reforzando los argumentos de las activistas de la Campaña. En algunos casos se trabajó con muchas compañeras de base, lo que implicó la formación de formadoras. En ese sentido alcanzamos un grado de movilización muy masiva, que trascendió el movimiento feminista y de mujeres más tradicional. La CTA tuvo un protagonismo muy fuerte en esto, y también las organizaciones de desocupados, desde sus espacios de género.” A lo largo del tercer año se comenzó a elaborar el proyecto de ley, lo que incluyó dar un debate sobre qué y cómo debía ser construido. Ese proyecto (que actualmente está en una impasse) fue acompañado por firmas de cerca de 30 diputadas y diputados de todos los bloques. Es el texto que se presentó el 28 de mayo de este año.

¿Cuál es la agenda para 2009?

—Vamos a tener una plenaria de la Campaña post festival, que seguramente va a ser de balance y definición de nuevas estrategias. Con el festival se está sumando activismo a la Campaña, es decir que uno de los objetivos ya lo estamos cumpliendo. Veremos qué delineamos para el próximo año, no tenemos que olvidarnos que 2009 tiene un calendario electoral.

En septiembre de este año, antes de que la ONU se expidiera sobre la demanda que el movimiento de mujeres promueve contra el Estado por el caso de LMR (la joven con retraso mental embarazada por una violación, cuyo caso fue judicializado y que terminó accediendo al aborto sólo en el circuito clandestino), la Argentina reconoció

LILIANA FELIPE

Salud y revolución

Estoy en el festival, apoyando a la Campaña, porque me interesa estar cerca de todo lo que sea por las mujeres; significa para mí un avance en el camino de la igualdad y por la inteligencia. Que sea en Argentina hace que para mí sea un honor poder participar. Es la primera vez que Jesusa y yo nos involucramos de esta manera en el reclamo por el derecho al aborto, y lo hacemos muy decididas. Por eso no nos costó en absoluto decidirnos: nos lo propusieron y dijimos que sí sin dudarlo.

Quise asumir este compromiso porque es un esfuerzo en defensa de la razón y la salud. Lo hago porque es parte de mi lucha, porque tengo una hermana, un cuñado y otros 29.998 desaparecidos en mi vida. Y eso te marca para siempre y está presente en cada segundo de mi vida y de mi trabajo. La lucha por los derechos humanos se diferencia poco de mi respiración. ¿Qué expectativas tenemos respecto del festival? Bueno, todo lo que se hace por la felicidad de las personas tiene el mismo valor, así que esperamos que la gente sea consciente y feliz. ¿Qué deseamos que pase? ¡Salud y revolución social!



CHIQUI LEDESMA

Actuar como se piensa

Participo porque me parece justo reclamar por los derechos de las mujeres, nosotras sabemos que muchas veces no tenemos acceso a un montón de cosas, entre ellas a elegir lo que queremos de nuestro futuro, lo que queremos para nuestras vidas. Por eso también está buenísimo compartir la experiencia con artistas que vienen peleando y tienen trayectorias increíbles, que sostienen con convicción lo que piensan, como Liliana Felipe, como Lidia Borda, para mí es un gusto.

En este momento, además, estoy trabajando en el Espacio Cultural de Madres de Plaza de Mayo, generando un espacio para los derechos de las personas, para la inclusión social, y esto de alguna forma también está relacionado: tiene que ver con pelear por el acceso a algo justo. Y eventos como este festival pueden ayudar, porque la lucha no es en vano, siempre se suma un granito de arena.

Tal vez no resulta tan fácil porque mucha gente no está a favor. Por eso subirse al escenario y hablar del tema, sabiendo que hay mucha gente en contra –no sólo no a favor–, te pone en un lugar que tal vez no todo el mundo quiere asumir. Tal vez eso pase por temor, o por falta de información que hace que haya gente no muy interiorizada, quizá por la Iglesia también...

oficialmente que violó sus derechos humanos. Pocos días después, sin embargo, en Mendoza grupos pro-vida visitaron a una nena de 12 años, violada y embarazada, encerrada irregularmente en un hospital por un juez que ordenó que el embarazo siguiera adelante. Que el Estado reconociera su falta ante el CDH de la ONU, en respuesta a la demanda iniciada por el Comité de América Latina y el Caribe para la Defensa de los Derechos de la Mujer (Cladem), el Instituto de Género, Derecho y Desarrollo de Rosario (Insgenar) y la Asociación Católicas por el Derecho a Decidir, de Córdoba, sin embargo, no evitó que esa nena mendocina (ya violada y embarazada por su padrastro) fuera nuevamente victimizada pública y privadamente. La autoinculpación estatal no tuvo, en lo inmediato, un correlato más allá de lo declarativo. Dentro de cuatro meses, cuando ya nadie la recuerde ni hable de ella, esa nena va a ser madre.

Hace menos de un mes el proyecto de despenalización que viene siendo impulsado por la Campaña quedó, sorpresiva, repentinamente, detenido en su trámite parlamentario cuando todo parecía indicar que avanzaba, trabajosamente pero avanzaba, en la Cámara de Diputados. Estaba a punto de lograr dictámenes de comisión fundamentales (en Legislación Penal y en Familia, Mujer, Niñez y Adolescencia) cuando todo se detuvo. ¿Por qué? No hay palabras demasiado claras al respecto, pero no parece haber sido casual que ese enfriamiento haya sucedido a días de que el presidente uruguayo Tabaré Vázquez vetara la despenalización votada por su propio Congreso.

Más allá de esa dilación en el tratamiento legislativo del proyecto, ¿cuál creés que puede ser el impacto del caso uruguayo en Argentina?

–No se puede obviar que, además del veto en Uruguay, acá se congela nuestro proyecto en el Congreso, hay una reunión de Lula con el Papa, en la cual tratan el tema de la educación sexual en las escuelas públicas... O sea que hay en la región alertas en torno de cómo se está moviendo la Iglesia para presionar a decisores políticos en estos temas. Pero esa es una distancia muy grande respecto de lo que pasa con los consensos sociales: lo afirman los sondeos, es amplísima la mayoría social de acuerdo con la despenalización del aborto. En el último estudio, roza el 60 por ciento.

¿Qué falta, entonces?

–Que quienes tienen posibilidades de hacerlo y mayorías en las Cámaras se pongan a debatirlo y den cuenta del consenso. Y que quienes tienen posibilidad de plantear el tema en ámbitos ejecutivos también lo hagan. La ministra de Salud debería velar porque se ponga en práctica la guía técnica de abortos no punibles, pero hasta ahora se ha negado a implementarla, aun cuando exista y corresponda hacerla valer. Pero estamos esperando que se tomen las medidas necesarias para avanzar. A fin de cuentas, son medidas que corresponden con la opinión mayoritaria de la gente y con el ejercicio cotidiano de los derechos de las mujeres, que aun cuando sea ilegal, aun cuando haya punibilidad, aun a pesar del riesgo, siguen haciéndose abortos. La situación es de por sí dramática para quienes tienen que hacerlo en condiciones inseguras, pero la clandestinidad agrega cuotas de angustia para todas. No es lo mismo ser atendida en el servicio de un hospital, con acceso a una consultoría y amparo, que hacerlo en un consultorio clandestino. ♥

FOTO: BERNARDINO AVILA



LIDIA BORDA

Para el bien de todas y todos

Un poco me costó decidirme. Es que si bien tengo una postura tomada en relación al tema, siempre cuando uno tiene que exponerse, ponerse un poquito al frente de una reivindicación, es un poco difícil. Pero cuando una tiene una postura, con miedo o sin miedo hay que salir a defenderla. El del aborto, en especial, es un tema muy delicado, es un tema que a nadie le resulta fácil; sobre todo a ninguna mujer le resulta fácil hablar ni decidir no tomar una postura concreta. Se trata de algo que merece muchísimo debate, que todavía que no se está dando, un debate más amplio, de todos los sectores, más sincero, menos hipócrita. Hay una postura hipócrita de las clases medias altas, de los hombres también en muchos casos, porque no son los que tienen que tomar la decisión extrema en este sentido. La consigna no apunta solamente a la despenalización, sino también a reforzar la educación sexual, tan necesaria para saber. Con una educación sexual sólida, vamos a tener muchos menos abortos, va a haber más seguridad en las relaciones sexuales y más efectividad en la anticoncepción. Es sobre eso que se suma al pedido de despenalizar, porque el aborto no se evita con prohibirlo. Lo tremendo de esa hipocresía es que las que sufren las consecuencias son las mujeres, especialmente las que no tienen educación, información ni medios económicos para abortar de manera segura y sin riesgo de la vida de la madre.

A veces una se pregunta, desde el lugar que ocupa, de qué manera puede participar o ser parte de ciertas luchas. Creo que este festival es una respuesta posible. A veces la gente piensa los actos como sectorizados: a la marcha del orgullo gay, van solamente gays, y lo que ahí pase solamente va a afectar a los gays, etc. Pero no es así. En cuanto al aborto, se trata de una cuestión compleja, que compromete seriamente la salud de la población en muchos sentidos: enfermedades de transmisión sexual, muertes de mujeres por abortos clandestinos... Por todo eso tiene que ser al menos tema de debate. Y creo que está empezando a pasar. Se habla por lo que pasó en Uruguay: veto o no veto del presidente, es una realidad que los legisladores aprobaron la despenalización. El boca a boca ayuda. Y también es importante que empiece a haber debates en las legislaturas, en los congresos, porque eso logra que la gente sienta menos proscripto el tema.

Tengo 42 años y, de cuando yo era chica a lo que sucede ahora, hubo un cambio tremendo. Cuando yo era chica no se podía ni mencionar el tema, ni hablar de que la mujer se hiciera cargo de su propio cuidado. Y eso que si no nos cuidamos nosotras, nadie nos va a cuidar...

Soy madre de una hija y un hijo, quiero que ellos se críen con conciencia de que es preciso cuidarse y cuidar al otro también. Que no tengan miedo a la sexualidad, que el varón cuide a la mujer y se cuide él mismo, que la mujer se cuide a sí misma y sepa que decirle al varón, “está bien, no te pongas el forro si no querés” la pone en peligro a ella. Se trata de cuidar la salud de cada uno y de que el acto amoroso sea realmente eso, una cosa disfrutable y placentera para los dos. Que no sea sufrimiento y que no los ponga en riesgo.

La libertad sexual está mucho más difundida, las relaciones son mucho más abiertas incluso. La realidad es ésa, y uno no puede negarla. Cuando yo era chica, lo que se hacía era negar la realidad: lo que estaba pasando era que no pasaba nada; eso no solucionaba nada, todo lo contrario. Puede gustarte o no que una chica salga con varios chicos, por ejemplo, cada uno tiene su moral, su creencia, sus criterios, pero más allá de lo que cada uno considere bueno o malo, hay que ver lo que pasa más allá de uno, en la sociedad. Por eso hay que manejar estos temas, en relación a lo que está pasando, para protegerse, crear leyes a favor de la salud, del bienestar de la gente.

Aquí lo que hay es un conflicto enorme sobre algo que parece más simple: las mujeres que mueren por abortos ilegales, las que por secuelas de abortos clandestinos quedan imposibilitadas de tener hijos cuando lo desean, las chicas y los chicos que se pescan venéreas... todo eso es evitable.

Y en cambio se crea un conflicto tremendo, mientras las señoras se rasgan las vestiduras y llevan a sus hijas a abortar a clínicas privadas, y ellas mismas abortan así.

Este tipo de leyes no obliga a nadie a nada. Si no querés usar preservativo, no usás. Si querés o no abortar es una decisión personal; si estás en contra del aborto, no abortes, nadie te obliga. Lo que no podés es quitarle a otra la posibilidad de hacerlo si lo necesita. Es una cosa tremenda estar tratando de vivir la vida del otro, uno quiere ser libre de tomar sus decisiones.

En 2006, de las mujeres

mueren por motivos

relacionados al

embarazo y el parto, el

29 por ciento murió por

causas vinculadas al

aborto. “Significó 93

mujeres muertas por

abortos clandestinos”;

como recuerda la

Campaña, se trató de

mujeres “siempre

jóvenes, siempre sanas,

siempre pobres. Una era

una niña menor de 14

años; siete eran

adolescentes; 41 tenían

entre 20 y 29 años; 44

tenían entre 30 y 44”.

Esos números suponen

2,2 veces el promedio

mundial; 2,6 la media en

Sudamérica; 1,7 veces la

media en África

Oriental; 3,6 el

porcentaje en la India.

El I Festival Latinoamericano por los Derechos, la Salud y la Vida de las Mujeres se realizará el domingo 7 de diciembre a las 19.30 hs en el Teatro Coliseo, Marcelo T. de Alvear 1125. Hoy es el último día para retirar entradas (se entregan en el teatro de manera libre y gratuita). Hay materiales e información de la Campaña en www.abortolegal.com.ar

SM

Cuestiones de familia

Estudio de la Dra. Silvia Marchioli

Sea protagonista de sus decisiones familiares y patrimoniales

Crisis conyugal

- Divorcio vincular • Separación personal

Conflicto en los vínculos paterno o materno filiales

- Tenencia - Visitas • Alimentos
- Reconocimiento de paternidad
- Adopción del hijo del cónyuge

Cuestiones patrimoniales

- División de bienes de la sociedad conyugal y de la sociedad de hecho entre concubinos
- Sociedades familiares y problemas hereditarios conexos

Violencia familiar

- Agresión en la pareja • Maltrato de menores
- Exclusión del hogar

Escuchamos su consulta en el 4311-1992
Paraguay 764 - Piso 11 “A” - Capital - e-mail smarchioli@gmail.com



Orquesta Sinfónica Nacional, en La Matanza.

DICIEMBRE

AGENDA CULTURAL 12/2008

Programación completa en
www.cultura.gov.ar

Concursos

Programa de Subsidios para Comunidades Indígenas

Financiación de emprendimientos que fomenten la diversidad cultural y promuevan el desarrollo comunitario.
Hasta el sábado 20.
Bases en www.cultura.gov.ar

Concurso Nacional de obras de teatro para el Bicentenario

Dirigido a autores teatrales del país.
Hasta el 15 de marzo de 2009.
Bases en www.inteatro.gov.ar

Exposiciones

Salón Nacional de Artes Visuales

Dibujo y escultura: hasta el domingo 7.
Cerámica, grabado y arte textil: desde el jueves 11.
Palacio Nacional de las Artes- Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

La calle: la vida misma

Fotografías.
Hasta el viernes 26.
Museo Municipal de Arte de Puerto Madryn. Chubut.

Grupo sin tesis

Esculturas. Discípulos de Enio Iommi.
Hasta el domingo 28.
Museo Casa de Yrurtia. O'Higgins 2390. Ciudad de Buenos Aires.

Museo Mitre

Martes y jueves, de 14 a 17.

San Martín 336. Ciudad de Buenos Aires.

Latitudes: maestros latinoamericanos en la colección FEMSA

Museo Nacional de Bellas Artes. Av. del Libertador 1473. Ciudad de Buenos Aires.

La iconografía patriótica: las láminas de *Billiken*

Desde el jueves 18.
Museo Histórico Nacional. Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

Música

Orquesta Sinfónica Nacional

Viernes 12 a las 19. Bolsa de Comercio. Sarmiento 299. Ciudad de Buenos Aires.
Viernes 19 a las 21. Av. de Mayo y Necochea. La Matanza. Provincia de Buenos Aires.

Coro Polifónico Nacional y Coro Nacional de Niños

Viernes 12 a las 20. Iglesia San Ignacio de Loyola. Alsina 520. Ciudad de Buenos Aires.

Coro Polifónico Nacional de Ciegos

Gira por Neuquén.
Jueves 11. Catedral de Neuquén.
Sábado 13. Ciudad de Neuquén.
Domingo 14. San Martín de los Andes.

Coro Polifónico Nacional

Domingo 14 a las 17.30.
Catedral de Morón. Belgrano y Buen Viaje. Morón. Provincia de Buenos Aires.

Miércoles 17 a las 20.30.
Basílica Ntra. Sra. de Guadalupe. Mansilla y Medrano. Ciudad de Buenos Aires.

Orquesta Nacional de Música Argentina "Juan de Dios Filiberto"

Sábado 6 a las 20. Puerto de Frutos de Tigre. Sarmiento y el Río. Dársena N° 1. Tigre. Provincia de Buenos Aires.
Jueves 11 a las 20.30. Día Internacional del Tango. Lanús. Provincia de Buenos Aires.
Miércoles 17 a las 20.30. Presentación del CD de la Orquesta. Participan los directores y cantantes invitados. Palacio de Correos. Ciudad de Buenos Aires.

Música coral en el Museo Nacional de Arte Decorativo

Nueve presentaciones, hasta el 21, a las 18.
Domingo 21: Coro Nacional de Jóvenes.
Av. del Libertador 1902. Ciudad de Buenos Aires.

Música para chicos

Gertrudis y PerroVaca, y Los Musiqueros.
Domingo 14. Ushuaia.

Danza

Ballet Folklórico Nacional

Viernes 12 a las 20.30 y sábado 13 a las 21. Complejo Cultural Plaza. Calle 89 (Int. Campos) N° 2089. San Martín. Provincia de Buenos Aires.
Viernes 19 a las 20. Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Cine

Kino Palais. Espacio de artes audiovisuales

"¡Cuidado!", de Guy Maddin. A las 18, domingo 7 y 28, viernes 12 y sábado 20.
"Tambores en el dique", de Hélène Cixous y Ariane Mnouchkine. A las 17.30, sábado 6 y 27, domingo 14 y viernes 19.
"La noche de las cámaras despiertas", de Hernán Andrade y Víctor Cruz. A las 18.30, sábado 13 y 27, y domingo 21.
Palacio Nacional de las Artes- Palais de Glace. Posadas 1725. Ciudad de Buenos Aires.

Teatro

Teatro del país

Dieciocho producciones de distintas provincias.
Del 4 al 21 de diciembre, de jueves a domingo.
Teatro Nacional Cervantes. Libertad 815. Ciudad de Buenos Aires.

Historia de un zurdo contrariado, de Agustín Cuzzani

Dirección: Andrés Sacchi.
Hasta el 20, sábado a las 20.30.
Manzana de las Luces. Perú 272. Ciudad de Buenos Aires.

Programas

Yo tengo tantos hermanos

Con Suma Paz, Tomás Lipán, Laura Albarracín, Carlos Martínez, Santaires y el Ballet Folklórico Nacional.
Sábado 6 a las 21.

Centro Nacional de la Música. México 564. Ciudad de Buenos Aires.

Café Cultura Nación

Charlas con personalidades de la cultura en bares, centros culturales, cárceles, cuarteles militares y universidades de 18 provincias.
Cierre en la Ciudad de Buenos Aires: martes 16 a las 19.30.
Debate sobre la ley de Radiodifusión, con Gabriel Mariotto, Gustavo López, Tristán Bauer y Mario Wainfeld. Bar L' O. Piedras 147. Programación en www.cultura.gov.ar

Nuevo buscador en línea sobre comercio exterior cultural

Permite conocer el destino y el origen de exportaciones e importaciones culturales, y establecer relaciones entre países y por productos.
Disponible en www.cultura.gov.ar

Actos y conferencias

Los chicos hacen historia en el Museo Histórico Nacional

Domingo 14 a las 16.
Defensa 1600. Ciudad de Buenos Aires.

25 años de democracia en la Argentina: balances y reflexiones

Participan: Horacio González, Emilio de Ípola, Osvaldo Iazzetta y Edgardo Mocca.
Coordina: Eduardo Rinesi.
Miércoles 10 a las 19.
Biblioteca Nacional. Agüero 2502. Ciudad de Buenos Aires.

OTRA VIDA ES POSIBLE

Diez iniciativas distintas precedieron, y sirvieron a la vez de base, al texto que, tras obtener media sanción del Senado hace unos días, avanza en su trámite parlamentario para ser estudiado en la Cámara de Diputados: el proyecto que –si todo marcha sin inconvenientes, como se supone– se convertirá en la ley de protección integral para prevenir, sancionar y erradicar la violencia contra las mujeres en los ámbitos en que desarrollen sus relaciones interpersonales. Se trata de un texto que, en su espíritu tanto como en su articulado, compendia miradas a distintos ámbitos de actuación y problemas, todas las cuales han estado en la base de iniciativas ya existentes pero dispersas en su presentación: la violencia en el mundo laboral y el ámbito doméstico; la sanción y prevención, pero también la intención política –y desde el Estado– de erradicarla; la voluntad de hacer valer efectivamente los derechos y las garantías explicitados en la Constitución y en la Convención sobre Eliminación de Todas las Formas de Violencia Contra las Mujeres; la necesidad de llevar adelante una campaña pública de concientización y sensibilización...

La violencia sexista es definida como “toda conducta, acción u omisión que, de manera directa o indirecta, tanto en el ámbito público como en el privado, basada en una relación desigual de poder, afecte su vida, libertad, dignidad, integridad física, psicológica, sexual, económica o patrimonial, así como también su seguridad personal”. La definición también comprende a las violencias “perpetradas desde el Estado o por sus agentes”, y a toda acción u omisión “que ponga a la mujer en desventaja con respecto al varón”.

Entre sus objetos, el proyecto contempla no sólo promover y garantizar herramientas para que mujeres individuales y concretas vivan vidas libres de violencia, sino también trabajar para “la remoción de patrones socioculturales que promueven y sostienen la desigualdad de género y las relaciones de poder sobre las mujeres”. Los derechos que protege son todos aquellos “reconocidos por la Convención para la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer, la Convención Interamericana para Prevenir, Sancionar y Erradicar la Violencia contra la Mujer, la Convención sobre los Derechos de los Niños y la Ley 26.061 de Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes, lo que implica un espectro que va desde la dignidad hasta la integridad y la intimidad, pasando por la salud reproductiva, el acceso a la Justicia, y la igualdad de derechos y oportunidades.

Como en la ley española (tal vez el modelo más acabado en materia de política pública al respecto), se prevé la existencia de distintas formas de la violencia (física, psicológica, sexual, económica y patrimonial, y simbólica), y también de distintas modalidades: doméstica, institucional, laboral, contra la libertad reproductiva, obstétrica y mediática. Tal vez las tres últimas sean aquellas capaces de generar transformaciones y empujar reflexiones más ricas y notables. El proyecto, justamente en consonancia con estos campos de acción posible, tal vez también obligue un nuevo funcionamiento institucional de los organismos especializados del Estado, como el Consejo Nacional de la Mujer (designado como “el organismo rector encargado del diseño de las políticas públicas para efectivizar las disposiciones” de la ley), el Observatorio de las Violencia Contra las Mujeres (cuya creación dispone), la línea telefónica de ayuda nacional y gratuita... De convertirse en ley (todo indica que en Diputados el camino está allanado), ser reglamentada en tiempo y forma y, finalmente, tener aplicación real y concreta, la ley tiene el potencial de cambiar, en verdad, la vida de las argentinas.



FOTOS: JUANA GHERSA

HECHIZADA

POR VERONICA GAGO

Confiesa tener influencias de Lucha Reyes y de Ella Fitzgerald, de Los Tigres del Norte y de Elis Regina, del Subcomandante Marcos y de Celia Cruz, de Bob Dylan y de los Orixas, entre muchos otros y otras. Así, como un *collage*, se compone la experimentación sonora a la que la mexicana-estadounidense Lila Downs le presta su voz. Casi como una *médium* entre tradiciones e innovaciones, pero haciendo de su interpretación una nueva fuerza expresiva. Sin clichés folklóricos, sino llevando al límite lo latinoamericano-mestizo; tomándose la fusión en serio y con interpretaciones que hacen de la mezcla un método riguroso, Downs está de gira presentando su nuevo disco: *Ojo de culebra* (EMI), donde se mueve entre el flamenco, la cumbia, el reggae, la música zíngara y los ritmos negros del sur norteamericano. Anoche debutó con su show en Buenos Aires.

Este disco está inspirado y dedicado a las curanderas, a esos saberes que confían en conducirse por el cuerpo con otros mapas que los que provee la medicina occidental y que, aun marginalizados, siguen sosteniendo una cultura popular de curación y protección de la vida. Como un ruego ha escrito como apertura de estas nuevas canciones: “Cúrame madre del susto, límpiame con ruda y floripondio, sóbame mis pies cansados con aguardiente”.

La carga emocional de las letras es una puesta en escena de esas otras voces –chamanes, culebreros, sanadoras, parteras–, que se suman al repertorio de personajes que son convocados en sus discos anteriores: las y los migrantes al otro lado de la frontera mexicana (a quienes dedica su disco *La línea*/Border), las mujeres que buscan justicia (como “Dignificada”), y las míticas *lloronas*.

Downs conquistó en el 2005 el Grammy Latino con *One Blood* y en el año 2006 fue nominada a los Oscar por su música en la película *Frida* de Salma Hayek. Fue en el 2006 también cuando Chavela Vargas, en su despedida, la nombró a Downs como su sucesora, para seguir el linaje de la canción mexicana interpretada por grandes mujeres. Ahora compone letras para un musical basado en el libro *Como agua para chocolate* de Laura Esquivel.

¿Cómo es tu relación con las curanderas? ¿Desde cuándo?

–Es una relación de muchos años, pues yo crecí en una región de Oaxaca donde la curandería es la única opción para personas que cuentan con muy escasos recursos, incluso con poco conocimiento del mundo occidental. Se acostumbra entonces y es lo único con que se cuenta muchas veces.

Mucho después, cuando yo estudié antropología recuerdo que quise tomar a las curanderas como tema de mi tesis. Pero no lo hi-

ce en ese entonces porque no encontré al famoso curandero, al chamán, en el pueblo adonde yo había ido a buscarlo, que era en la misma región del pueblo donde yo nací, pero como a dos horas. Así que cambié mi tema de tesis y la hice sobre el simbolismo de los huipiles (blusa adornada bordada de colores) triquis, que es otra etnia, que está junto a la etnia mixteca en mi región.

Pero creo que la curandería siempre me ha fascinado porque es una tradición que está muy viva y que yo la veía concretamente cuando a mi abuela, por ejemplo, venía a verla un brujo de la zona, venía a curarla, a chuparla, y de pronto mi abuelita se sentía muchísimo mejor. Entonces siempre he tenido mucha curiosidad de dónde venían esas ideas para la sanación que me parecían tan diferentes al mundo occidental, es algo que había percibido desde mi niñez.

Al mismo tiempo, este disco está dedicado a una curandera en particular...

–Tuve una crisis personal en estos últimos cuatro años: no pude concebir un hijo. Y eso me afectó pero no pensé que me iba a afectar de una manera física. Pero sí. Empecé a perder la voz. Fui a médicos, a foniatras y consulté a mi maestro de canto. Finalmente, fue él quien me dijo: “Sabes que si tú no resuelves esta cuestión por otros medios, no vamos a llegar a nada con la voz”. Ahí me dije, “bueno, yo soy de Oaxaca, voy con la curandera. No me queda de otra”. Y terminé con doña Queta, una curandera maravillosa que vive a la vuelta de mi casa, que es además la más famosa curandera de mis pagos. Mi estado está muy enraizado –como también Chiapas y Veracruz– con lo que es la curandería y con la sabiduría de la herbolaria indígena. Entonces, doña Queta me dio una serie de tés que yo me he tomado durante seis meses y también he hecho prácticas de actitud y de pensamiento para la sanación. Prácticas físicas pero también de diálogo con mi cuerpo. Y eso me encantó porque no había tenido esa conversación conmigo misma desde hace mucho tiempo y fue un logro muy grande. Me ha vuelto la voz y por eso le agradezco mucho a doña Queta y es a quien le dedico este disco.

¿Y el proyecto de la maternidad?

–Ese todavía está pendiente. Porque nosotros viajamos mucho (se refiere a su compañero y productor, el estadounidense Paul Cohen) y entonces ha sido un poco difícil demostrar que somos gente decente (*risas*) para adoptar un bebé. Pero ya en Oaxaca estamos en eso.

¿La fusión y multiplicación de lenguas y lenguajes en tu investigación musical viene de un interés que empezó con la antropología?

–Más que nada me interesó cuando empecé a cantar en los bares de Oaxaca y notaba que había una necesidad del público de oír esa música. En especial percibí que cuando empezaba a cantar “La llorona” o “La sandunga” ha-

bía una recepción muy fuerte y entonces sentí que tenía que volver a interpretarlas. Pero hay que tener en cuenta que Oaxaca es un lugar muy particular, porque todas crecemos conociendo los temas en zapoteco, en mixteco. Se acostumbra que conozcas la región, tus comunidades indígenas, la indumentaria que utiliza cada quien, porque hacemos una fiesta cada año que se llama la Guelaguetza. Entonces, aunque seas mestiza, aunque no seas de ninguna etnia, todo esto te lo enseñan, como debe ser, desde chiquita.

¿Cómo definirías tu relación con Frida Kahlo? Además de haber hecho la música de la película *Frida*, hay algo de tu imagen y vestuario que parece querer ser una filiación...

–Claro, porque su madre también era zapoteca, de Oaxaca. Pero también por lo extranjero: tengo un padre yanqui y en mi apellido siempre se reflejó esa parte de mí que era extranjera, pero que físicamente yo no me lo explicaba. Así surge una especie de crisis en mí. Bueno, en la adolescencia creo que estás en crisis en general y como que estás buscando con qué y con quién identificarte. Para mí fue muy importante ella en la universidad, cuando estaba estudiando el textil y el simbolismo de la mujer. Digamos, el textil como lenguaje de la mujer y como documento histórico, que fue lo que argumenté en la tesis. Creo que las mujeres tenemos unos lenguajes que son muy diferentes. Por medio de la música y por medio de otra gran mujer, argentina, Mercedes Sosa, me di cuenta de que ella como música es una voz que carga a la vez con la belleza y con el pensamiento. Y que esa combinación es la que me interesa.

En muchos de tus temas hay una carga de crítica política fuerte. ¿Cómo definirías tu relación con la política?

–Yo diría que es dolorosa. Porque como a veces me concibo como mujer indígena, la relación con la política es una relación incómoda. Para nosotros en Oaxaca, lo que a veces representa el gobierno es nuestra propia gente, la misma que nos hace daño y nos manipula. En los últimos años, sabes que en Oaxaca hemos pasado unos problemas muy difíciles (la represión del gobierno local contra la Asamblea Popular de los Pueblos de Oaxaca –APPO–, episodios cuyos rastros pueden escucharse en los temas “Perro Negro”, “Justicia” y “Ojo de Culebra”). Pero también la política me ha enseñado a no tomar *partido*, porque empiezas a dividir a tu propia gente, a tu pueblo y a tu cultura y sale ganando el político, un individuo en particular. Creo que este disco es otra cosa, busca otra sensibilidad política: no es tan de opiniones, sino que habla más desde las entrañas, como una cuestión más mágica con la que los latinoamericanos nos identificamos, porque si no, ¿cómo puedes pasar esos momentos tan difíciles por los que pasas cuando tienes un mal gobierno? ♥

MUSICA Del fin de su presentación en Buenos Aires, ayer, queda el consuelo de su último disco: *Ojos de culebra*, inspirado y dedicado a las curanderas, esas mujeres que despliegan saberes ancestrales, aprendidos de boca en boca, poderosos para descubrir la magia de los elementos cotidianos: Lila Downs, mexicana mestiza, señalada por Chavela Vargas como su heredera, sabe agradecer estos saberes populares tanto como sabe rescatar el canto y la cadencia latinoamericanos, con sus placeres y sus dolores.



Tuve una crisis personal en estos últimos cuatro años: no pude concebir un hijo. Y eso me afectó, pero no pensé que me iba a afectar de una manera física. Pero sí. Empecé a perder la voz. Fui a médicos, a foniatras y consulté a mi maestro de canto. Pero quien me ayudó a recuperar la voz fue una curandera de mi tierra, doña Queta, a quien dedico mi disco.

VUELTA AL MUNDO

ISRAEL

Bellezas de manual

234 son las medidas que la matemática toma en cuenta para confeccionar las bellezas más sólidas, por no decir ideales, en base a un modelo del mundo real. Esa es, en realidad, la cantidad de datos que precisa el algoritmo fundamental de un programa desarrollado por científicos de la Universidad de Tel Aviv para poner en práctica el “motor informático de embellecimiento”, un programa capaz de comprender qué elementos y/o asimetrías presentes en la imagen de una persona deberían “mejorarse” para hacerla más lindas. La técnica, enteramente visual, no suaviza arrugas, ni altera el color del pelo, sino que trabaja básicamente sobre la simetría, que sigue siendo, al parecer, el factor fundamental a la hora encontrar consensos sobre qué es bello, más allá de diferencias culturales, étnicas, etarias y de género.

ESPAÑA

A la intemperie

Alrededor de la tercera parte de las campesinas trabaja en un contexto de precariedad social completo: sin prestación social ni económica que las ampare. Las estadísticas resultan especialmente alarmantes en Andalucía, donde se calcula que cerca de 200 mil mujeres han quedado fuera de la regularización de la titularidad de los emprendimientos (lo que les permite ser reconocidas titulares de las explotaciones agrarias con los mismos derechos que los varones que son sus parejas y a cuyo lado trabajan) por consideraciones ante todo administrativas. “El grueso principal de mujeres que se dedican a la agricultura tiene más de 40 años, por lo que el límite de edad actual de la normativa es, entendemos, el principal obstáculo que explica un número tan pequeño”, declaró la presidenta de la Federación de Asociaciones de Mujeres Rurales de Andalucía (Fademur), Montserrat Moyano. La entidad es una de las principales voces a la hora de reclamar una adecuación del texto a la vida cotidiana de las andaluzas, habida cuenta de que la región es, además, una de las pioneras en iniciativas vinculadas con lograr la igualdad. Además de la modificación etaria, las mujeres reclaman un incremento del dinero que conforma las ayudas sociales. En estos días, el gobierno regional estudia la propuesta y todo indica que será contemplada a la hora de diseñar el presupuesto del año próximo.

ESTADOS UNIDOS

Llegaron los señores atentos

Cada vez más varones se responsabilizan ellos mismos del cuidado de ancianas y ancianos enfermos. De acuerdo con la Alzheimer’s Association y la National Alliance for Caregiving, actualmente alrededor del 40 por ciento de los cuidados familiares son brindados por hombres, un número que contrasta con el 19 por ciento que había arrojado un estudio de 1996. ¿Qué significa? Que existen casi 17 millones de varones que se dedican a atender a un adulto mayor, aunque socialmente resultan más invisibles y aislados, de manera que no suelen pedir ayuda, aun cuando se sientan poco preparados para aquello que deben hacer.



VESTIDOS DE NEGRURA COMPACTA

Los trabajos alrededor de la moda de la artista y también periodista paraguaya Claudia Casarino –quien oficia de editora en la revista femenina *Vos* y escribe sobre historia de la moda en la publicación *Wild*– remiten a una instalación de vestidos de tul blanco aludiendo a trajes de galas y ritos realizada en 2005, que admitió shifts con moños, visos y variaciones sobre el camisero en la Fundación Ricardo Migliorisi y reflexiones indumentarias y autobiográficas vía proyecciones aplicadas a prendas monocromáticas dispuestas en el interior de un placard que mostró en la Fundación Telefónica de Buenos Aires hace algunas temporadas. O un happening reciente –realizado en 2007– donde ella se cambió los jeans que usa habitualmente por un vestidito negro de factura elegantísima, un rodete con tiara, tacos de vértigo, maquillaje; y así ataviada, con guantes de goma naranja casi new rave y un kit de sustancias limpiadoras emuló a una mucama por horas súper chic en la galería Larissa Jiménez de Asunción. En la última edición de ArteBa dos pequeños vestidos de comunión en dorado con su impronta cautivaron desde una galería boliviana enclavada en el Barrio Joven. Por otro lado sus reflexiones sobre el cuerpo se trasladaron a autorretratos en blanco y negro que irrumpieron tanto en las escaleras de una muestra en un museo de Cerdeña como en una intervención en un prostíbulo asunceño, llamada Am.Pm. Durante noviembre, en el Centro de Expresiones Contemporáneas de Rosario, Casarino armó una puesta de 50 maniqués fantasmagóricos con reminiscencias de los samurais de Miyake, revestidos con toiles reflexivas sobre morfologías en tul negro, llamada *Uniforme* y si bien advierte que tuvo algunos problemas con la puesta de luces, promete una nueva edición del proyecto con 200 piezas. Como señaló en el catálogo el crítico Ticio Escobar –actual secretario de Cultura del Paraguay en sus reflexiones sobre la apuesta dark de la artista–: “Este juego entre el exceso y la falta, o entre el rito de la fiesta y el de la pérdida –expediente fundamental en todo planteamiento acerca de la representación– apenas roza la figura de la disponibilidad del stock indumentario y se centra en otra tensión, para apuntar luego a significados socioculturales que rodean la escena estricta de lo ofrecido o sustraído a la mirada. Estos trajes oscuros logran producir sombra mediante la superposición de decenas de piezas iguales. En rigor, este procedimiento no arroja sombra (salvo la proyección de las costuras que trazan breves líneas sobre el suelo), sino que parece reabsorberla, provoca por condensación una oscuridad densa que, más que mancha sombría, es masa nocturna, compacta negrura vuelta sobre sí”.

POR FELISA PINTO

El 2008 fue una vez más un año movido para Juan Gatti. Como cuando él define su febril actividad: “siempre estoy tratando de que no se caiga ningún platillo, como hacen los chinos en el típico acto de destreza, poniéndolos a girar, todos al mismo tiempo, cuidando con precisión milimétrica, que ninguno caiga al suelo”. La temporada madrileña empezó al festejar los 20 años de *Mujeres al borde de un ataque de nervios*, de Almodóvar con quien trabaja desde entonces. Hubo despliegue de exhibiciones y publicaciones de sus trabajos gráficos para el cine. A la vez, terminó su tarea en el último film del man-

chego, *Los abrazos rotos*. Y también, al mismo tiempo, firmó el afiche de *La mujer sin cabeza*, de Lucrecia Martel.

Y como si todo eso fuera poco, se convirtió en diseñador de una pequeña colección de zapatos producida por la etiqueta española Camper, de la que ya se perciben, desde hace pocos días, los primeros atisbos, instalada en la calle Malabia, del inevitable barrio de Palermo. Sin que todavía no hay presentación ni publicidad oficial.

“El año pasado, Ramón Uveda, responsable del costado artístico y diseño de Camper, a la vez que gurú y teórico del diseño gráfico español y autor del libro *Sexo y diseño*, me invitó a crear una colección para esta firma que existe como fá-

brica de zapatos y alpargatas, desde el siglo XIX. La invitación responde a la nueva imagen, filosofía y concepto de la etiqueta al transformarse en puente entre diseñadores y artistas, una fusión de arte e industria. Innovación que va desde los zapatos hasta la construcción de espacios nuevos como sus locales repartidos por todo el mundo, entre ellos Buenos Aires, y también hoteles que hoy, más que nunca pretenden reflejar nuevas maneras de vivir, como los que ellos han inaugurado en España adonde las mascotas tienen pleno derecho de admisión y en la modalidad del chill-out, se puede hasta fumar porros al atardecer. Me fascinó formar parte del proyecto, diseñando para ellos una pequeña colección de diez pares de

zapatos, mitad para hombres y mitad para mujeres, de los cuales, el modelo Wedgwood en versión ballerina tuvo éxito en Madrid, durante el verano y el otoño”, resume Juan, añorando sus tiempos de diseñador de modas en Buenos Aires, al final de los ’60 y comienzos de los ’70.

PIE ILUSTRADO

Para Gatti, siempre en la resistencia, la ideología básica del diseño de los clásicos Camper, responde a una estética medio hippie sobre formas ergonómicas que había que respetar. A lo que prefirió, en cambio, agregar humor, ironía y glamour, sus claves favoritas, a dichas premisas. “Difícil tarea para mí que soy fetichista de los zapatos de mujer, especialmente de los de Roger Vivier, o alguno sado-maso de Betty Page. Cuando no de los tacos asesinos de Manolo Blahnik”, se entusiasma Juan.

Se tuvo que enfrentar, a una suela de goma, y a tacos de tres centímetros, en vez de unos de 12, que es lo que él considera debe calzar una mujer para ser sexy, aun a costa de ir a parar al hospital.

Todas esas premisas mezcladas empujaron a Gatti a la solución de una historia radical y extremista, como le gustan a

él. “En ningún momento tuve en cuenta el estilo ecologista y naturalista propio de la firma, sino todo lo contrario. Eché mano a ilustrar zapatos de cuero dorado, donde estampé, con gráfica realista, el dibujo de joyas, como homenaje a los que Vivier hizo con incrustaciones reales de pedrería en los ’50. Esta vez, en ese par mis dibujos están pintados.”

En otro modelo, las estampas son mariposas tomadas de bandejas de souvenirs brasileros, algo kitsch y románticas.

Y en otras, según confiesa el autor, se dejó llevar por reminiscencias infantiles, cuando ya se interesaba en ver los zapatos de las madrinas de bodas, luciendo modelos forrados con el mismo género del vestido de encaje. Para evocar ese modelo Juan imprimió el encaje en otro par, inspirado, a su vez, en los dibujos de la porcelana inglesa ultraconservadora de Wedgwood, trasladados a zapatos en forma de ballerina, sin tacos, que el pasado verano hicieron furor en las tiendas de Camper de Madrid. Las flores, rosas rojas, fueron impresas en la capellada en unas guillerminas carmesí, “dignas de Rosalind Russell”, según Juan. Pero contrastan con la suela ergonómica de caucho ne-

gro y les confiere la data de los tiempos y estéticas que corren.

Para los hombres, en cambio, pasó al conceptualismo en el caso de estampar imágenes urbanas que evocan calles rotas y rejillas de ventilación. Del paisaje urbano que Vivier hizo con incrustaciones reales de pedrería en los ’50. Esta vez, en ese par mis dibujos están pintados.”

No falta un homenaje al Bajo porteño de antaño, cuando evoca tatuajes de marineros suecos y holandeses de la calle 25 de mayo de los años ’40. O su contrapartida, a los homeless del mundo, reproduciendo hojas de diarios, sección anuncios de empleos, en tonos de rosado. No se privó, por otra parte, de apelar al grafismo op-art de los ’60 en contrastes blanco y negro, quizá recuerdos del Di Tella en Buenos Aires, o la galería Denise Renée en París.

Los favoritos de Juan, en cambio, son los del modelo Rayos X, todo un homenaje a Ray Milland cuando dirigió y protagonizó al delirante que inventaba una poción mágica que transformaba a la visión humana en rayos X.

HUELLAS PORTEÑAS

Las huellas en la moda que Juan dejó en Buenos Aires no incluyeron nunca zapatos, hasta hoy en España. Son memo-

rables, en cambio, otras que dejó en los ’60, en la muestra de vestidos que hizo para la galería de Nini Gómez, en la calle Tres Sargentos. O los excesos en ropa de fiesta, para la boutique Cielo, de Mercedes Robirosa, en los mismos tiempos. O en las colecciones Medio Luto, que hiciera con Noemí Vázquez, para Dedé y Kabala. O las gargantillas de cuero pintadas a mano para la tienda Etcétera, en plena fiebre diteltesca de la Galería del Este.

Su creatividad en materia de modas culminó su etapa porteña con los bolsos de mano y accesorios que creó junto a Osvaldo Thomas y Luciano Badía, antes de partir a Europa.

En estos últimos meses, allí ha vuelto a sus pasiones discográficas en un revival que incluye a Miguel Bosé, Alaska y novedad absoluta, las flamantes Nancys Rubias, grupo de travestis rockeros, también sus favoritos.

Amén de libros en marcha, uno del tamaño de “una casa prefabricada Tarzán, por su tamaño, que contiene la vida y obra de Almodóvar, para Taschen”, describe Juan entre agobiado y divertido, empujado a jugar otra vez a los platillos chinos, como es su costumbre. ♥

ELLAS NO PUEDEN ESPERAR MAS

POR FABIANA TUÑEZ *

Más de 600 mujeres y niñas están desaparecidas en democracia en nuestro país por las redes de trata para la prostitución. Ellas son nuestras hijas, madres, hermanas, compañeras, amigas, novias, vecinas... Por ellas, desde el 3 abril de 2007, los días 3 de cada mes, frente al Congreso de la Nación, diferentes organizaciones feministas, sociales, políticas, barriales nos encontramos para visibilizar, sensibilizar, prevenir y reclamar junto a las familias y amigas/os.

En Argentina más de 4.500.000 mujeres son víctimas de alguna forma de violencia. 165 femicidios durante este año, más de 600 mujeres y niñas desaparecidas, cientos de mujeres violadas y cientos de mujeres que mueren por abortos clandestinos son la realidad que como sociedad todavía no queremos ver y no nos cuestionamos. Por eso persiste la ausencia de estadísticas oficiales sobre las diferentes manifestaciones de la violencia sexista, y como correlato son insuficientes las políticas públicas, leyes, campañas de prevención. Lo mismo sucede con los presupuestos acordados para la realización de una efectiva asistencia integral a las víctimas.

Hasta que no dejemos de mirar para otro lado, y comprendamos que la violencia hacia las mujeres es un tema de agenda política y de resolución urgente, pero también de derechos humanos para las humanas, seguiremos transitando el dolor, la opresión y la injusticia.

Marita Verón cumple 30 años el 14 de diciembre y está desaparecida desde el 3 abril de 2002; Andrea López, de La Pampa, desde 10 de febrero de 2004; Fernanda Aguirre, de Entre Ríos, desde 25 de julio de 2004; Florencia Pennachi, de Capital Federal, desde 16 de marzo de 2005. María Santa Moreira, de Misiones, está desaparecida desde noviembre de 1988; su hijo Adrián, nacido en cautiverio, fue dado en adopción en forma irregular. María Auxiliadora Figueredo Guillem, de la provincia de Buenos Aires, está desaparecida desde febrero de 2007. Cientos de mujeres viven esta realidad y nuestra respuesta como sociedad no puede esperar más.

Todavía resta mucho por hacer y para ello tenemos que ser cada día más las y los que reclamemos masivamente la aparición con vida de todas las mujeres y niñas desaparecidas y secuestradas por las redes de trata para la prostitución. También debemos exigir que se reforme la Ley de Trata (N° 26.364), para que no diferencie entre víctimas mayores y menores de 18 años, que en ningún caso las penas aplicadas a proxenetas y tratantes puedan llegar a ser excarcelables. Que estos delitos también se declaren de lesa humanidad. Un paso necesario es, también, trabajar con la sociedad para desnaturalizar el consumo de prostitución, porque sin clientes-prostituyentes no existiría la trata ni la prostitución.

Hoy son ellas, mañana puede ser cualquiera de nosotras, que no se repita la historia en nuestro país. Ni una desaparecida más, Ni una muerta más. Nunca más.

* Coordinadora General de la Asociación Civil La Casa del Encuentro.
Los datos citados proceden del Informe sobre Femicidios en Argentina, elaborado por la Asociación Civil La Casa de Encuentro al 21 de noviembre de 2008. www.lacasadelencuentro.com.ar



ESCENAS

Andar por los aires

Luego de empaparse con mucha gracia en el líquido elemento en el espectáculo *Aguas* –que aún permanece en cartel–, Marcelo Katz se lanza al aire, siempre con espíritu clownesco y combinando el teatro, la danza y la música, en un nuevo divertimento para todas las edades. Nieves y tornados, fuelles y ventiladores, secadores de pelo y aspiradoras, molinillos y pájaros de papel... El espíritu del aire sobrevuela un show juguetón, tierno, disparatado, con un elenco numeroso y afinado, escenografía de Gabriel Díaz, vestuario de Brígida Lozzi y luces de Fernando Berreta.

[Aguas, sábados y domingos a las 17.30, a \\$ 15.](#)

[Aires, sábados y domingos a las 20, a \\$ 20. Ambas en el Patio del Aljibe del Centro Cultural Recoleta, Junín 1930, 4803-1040.](#)



Lirismo punzante

La maravillosa soprano Haydée Dabusti encabeza el elenco que, en homenaje al 150° aniversario del nacimiento de Giacomo Puccini, cantará una selección de dos de sus óperas, favoritas de todos los públicos del mundo. En la primera parte, *La Bohème*, con arias como “Che gelida manina” y “Mi chiammo Mimi”, y a continuación la segunda parte del segundo acto de *Madama Butterfly*. Cantantes de primera línea acompañan a Dabusti: Juan Carlos Valls, Leonardo Estévez, Ana Laura Menéndez, Alejandra Malvino y Alicia Aludán.

[Homenaje a Puccini, hoy viernes a las 19, en la Bolsa de Comercio de Buenos Aires, Sarmiento 299, con entrada libre y gratuita.](#)

EXPERIENCIAS

Sara la Grande

Veinte años pasaron desde el fallecimiento de la escritora y periodista Sara Gallardo, ocasión que el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género (Facultad de Filosofía y Letras, UBA) aprovecha para realizar un encuentro especial. Hoy, durante todo el día, Homenaje a Sara Gallardo 1931-1988 desplegará mesas sobre la obra y la autora: un panel en el que participarán familiares (entre ellos, Marta Gallardo, su hermana, creadora de El Elefante Blanco), otro de escritoras (María Rosa Lojo, Mariana Docampo, Gloria Pampillo, la coordinación será de Nora Domínguez), uno sobre su tarea periodística (con Felisa Pinto y Julio Crespo, coordinará Lucía De Leone), la perspectiva crítica (María Sonia Cristoff, Lucía De Leone, Laura Arnés, Alejandra Laera, coordina Paula Bertúa). Hacia el final, se presentarán dos reediciones y habrá una función de teatro de papel.

[Hoy desde las 9.30 hs \(y hasta las 20\) en el Museo Roca, Vicente López 2220.](#)

Juventud 2009

Después de culminar brillantemente la temporada 2008 con la representación de *Las bodas de Figaro*, de Mozart, Juventus Lyrica anuncia la puesta en venta de abonos para 2009. Las funciones arrancarán en marzo, con la Gran Gala de apertura, una antología de espectáculos presentados por la entidad. A lo largo del próximo año se ofrecerán las óperas *Don Pasquale*, de Donizetti; *Amelia al ballo* y *La solterona* y *el ladrón*, de Menotti; *La viuda alegre*, de Franz Lehar; y, al cierre, el superclásico *La Traviata*, de Verdi.

[Los/as interesados/as pueden comunicarse de lunes a viernes, de 11 a 18, a los teléfonos 4394-2002/5401/4328, o escribir a \[abonos@juventuslyrica.org.ar\]\(mailto:abonos@juventuslyrica.org.ar\)](#)

RECURSOS

Vacantes limitadas

Descollante directora de arte, Mercedes Alfonsín (*Monoblock*, *Luna de Avellaneda*, *El aura*) dictará un curso intensivo de su especialidad, imperdible para gente interesada en la materia, los días 9 y 10 de diciembre, en módulos de tres horas cada uno. En el primero tocara ítem como la definición del rol de production designer, historia y evolución del oficio, grandes diseñadores de Europa y los Estados Unidos, del concepto a la proyección y luego a la realización, métodos de trabajo. En el segundo módulo: colaboraciones con directores argentinos, trabajo realizado en distintos films, presentación de una idea, interrelación de departamentos, fuentes de inspiración.

[Intensivo de Arte, en Miles Cine, Gurruchaga 1580. Informes e inscripción: 15-4189-3922, 4832-1838, \[www.mercedesalfonsin.com.ar\]\(http://www.mercedesalfonsin.com.ar\)](#)

MUESTRAS

Si tú me dices ven...

Una de las galerías que apuestan con más desenfado y buen ojo por nuevas propuestas artísticas cierra el año con una colectiva de sus artistas. Aún más, lo hace con la intención explícita de que el público pueda hacer propias las obras. Habrá trabajos Brígida Baltar, Marcela Cabutti, Eugenia Calvo, Marcelo de la Fuente, Cinthia De Levie, Estanislao Florido, Julio Fuks, Carla Graziano, Eliana Heredia, Irene Kopelman, Florencia Levy, Débora Pierpaoli, Marcela Siniego, Lucía Sorans, Alejandro Tosso, Leila Tschopp, Mariela Vita y Guido Yannitto.

[En 713 Arte Contemporáneo, Defensa 713 \(\[www.arte713.com.ar\]\(http://www.arte713.com.ar\)\). Hasta el 29 de diciembre.](#)

CHIVOS REGALS



Tres gestos de color

Chroma Riche es la línea de tratamientos que Kérastase desarrolló para pelo con color muy dañado, o con mechas, bajo la consigna “sumergir el cabello en un baño de luminosidad”. La colección se compone de tres productos: Bain Chroma Riche para bañar (para uso regular, prepara el cabello antes de la máscara), Masque para tratar (el segundo paso, con enjuague) y Fluide para texturizar (esencia de emolientes con acción anti-frizz, sin enjuague). Todas las fórmulas incluyen vitamina E y filtro UV.



Glamour neoclásico

Ralph Lauren eligió el nombre de un film hiper clásico de Hitchcock (protagonizado por el adorable dúo Cary Grant-Ingrid Bergman) para dejar en claro cuál es el espíritu de su nueva fragancia: Notorius. La construcción olfativa privilegió lo oriental especiado (pimienta rosa especiada, bergamota italiana, chocolate, peonías, claveles, musk, vainilla...), y el packaging sigue las líneas de la elegancia atemporal con toques modernos (de hecho, está inspirada en la colección de accesorios en black croc de la misma firma). Viene en eau de toilette de 50 y 75 ml.



Si llueve, que no se note

Por si el verano llega acompañado de temporales varios, Perramus volvió a preparar su presencia en la costa bonaerense (más precisamente, en Cariló y Pinamar), adonde llevará su nueva colección: camperas reversibles, camperas con abrigos desmontables, trenches, pilotos en telas tornasoladas y tela metal... También, claro, habrá clásicos como la variedad de paraguas, bolsos y carteras.



ASOCIACION MUTUAL SENTIMIENTO
FARMACIA DE MEDICAMENTOS GENERICOS

La SALUD no es una mercancía.
¡Asóciese!

Chacarita: Av. Federico Lacroze 4181 **Tel.: 4554-5600**
Pompeya: Av. Sáenz 1298 **Tel.: 4911-9651**
farmacia@mutualsentimiento.org.ar

¿Qué futuro quiere para sus hijos?

Desde hace más de quince años asesoramos papás en la búsqueda de colegios

Anualmente editamos y distribuimos **El Libro de los Colegios**



Consultores en educación y desarrollo profesional

www.cedp.com.ar
www.librodeloscolegios.com.ar



Ya está disponible la edición 2008

Para solicitar entrevista: **4547-2615**

Lic. Eva Rearte

Psicóloga

Violencia Familiar
Maltrato Infantil

Turnos al
15 5456-7003

La madre del borrego. Campaña de Pepsi



Habrá que recurrir una vez más –disculpas a Karl Marx por la insistencia– a aquella frase suya del 18 *Brumario*: “La historia se produce una vez como tragedia y la segunda se repite como farsa”. Es que Freud & Pepsi, aunque parezca mentira, son hoy por hoy las dos caras de una historia que se duplica. Si a principios del siglo XX Freud instalaba un sujeto munido de inconsciente y marcado a fuego por su infancia (aquí la tragedia), a principios del XXI Pepsi les lega a sus consumidores un pesito menos que su rival Coca Cola y una campaña publicitaria titulada “Traumitas” (y aquí –qu n se atreve a negarlo– farsa completa). “Histeria”, “complejo de Edipo”, “traumas”, “madre sobreprotectora”, son conceptos oh casualidad, todos ligados a la figura femenina y su defecto que circulan sin precisión en revistas y otras expresiones masivas no desde hoy sino desde la década del ‘50.  Si hasta hay una canción de Roberto Carlos que se llama “Traumas”! Pero no es cuestión de quejarse por todo. El psicoanálisis de bolsillo tuvo sus buenos efectos en la consideración de la infancia como una etapa y no como un reservorio de disciplinamiento. Pero también ha tenido sus efectos secundarios. Miremos, si no, cómo abre la publicidad de Pepsi: “Durante la niñez fuimos víctimas del exceso de cariño de nuestras madres”. Lo dice mirando a cámara un chico joven pero grandul n que debe tener unos 25 años mínimo, que antes de empezar su parlamento ha recortado una planeta con una tijera, como para dar muestras de que sufre algún desorden psicológico. La culpa es de mamá. Sin ponernos a discutir si existe tal culpa, anotemos que papá ni figura. Ni aquí ni en el resto de la escena. A continuación, así como Freud presentaba los detalles de su “Caso Dora”, se expone el caso de un niño a quien le cortan el pelo bastante desparejo o en forma de casquito, lo cual lo convierte en otro grandul n incapaz de ir a la peluquería, dueño de una afro descomunal. No sólo eso, el traumatado

en cuestión sin darse cuenta se trae una chica en la maraña pilosa de regreso de unas vacaciones en Brasil. La chica que salta de su cabeza es mulata (qué originales y políticamente correctos para significar “desliz brasileño”). Aquí, pasando por un túnel del tiempo la publicidad simpática y modernosa retrocede diez casilleros hasta una escena de Darío Vittori: el pícaro peludo se liga la cachetada de la novia y de la amante. Luego de semejante farsa viene el remate del presentador: “Hoy reclamamos como indemnización el peso que ella ahorra cada vez que compran Pepsi. Exigile a tu mamá tu peso. El peso es tuyo, recl malo”. Resulta que después de haber recibido exceso de cariño, los hijos representados por esta voz síndica que se adueña del “nosotros” deben ser remunerados. A propósito, es un sino de las publicidades de los últimos años el sentir que representan con el nosotros, lo que queremos, lo que pensamos, lo que tenemos adentro. La cuestión es que el hijo ligeramente desquiciado usa una terminología burocrática para



exigir y reclamar una indemnización a la madre, quien además de ser la encargada de comprar la Pepsi, la encargada de cambiar de gaseosa para ahorrarse un pesito, parece que es la única persona que trabaja en esa casa. Históricamente la marca Pepsi se ha dirigido a un cliente joven. Ahora también lo est  haciendo, pero en este caso se asume que se trata de un nene de mamá, parásito lector de psicología barata y zapatos de goma.  No será mucho tratar de convertir al cliente joven y cool en un infante vitalicio con ínfulas sindicales? Se podrá decir que esto es una publicidad, que nadie est  hablando en serio. Entonces se recomienda leer a Freud (versión tragedia) en todo lo que respecta a la interpretación del chiste. Y esto, sin hablar de lo agotador e útil que resulta seguir el rulo de esta historia que se va hasta la infancia para decir simplemente que la Pepsi costará un peso menos que su rival.

MUSICA El otro lado (del pop)

La otrora payasita Juana Molina actualiza canción y presenta su nuevo temario, *Un día*, donde transita todos los estados de la locura bien entendida, mientras se corea, se aplaude, se hace juego de reflejos. No es un festejo; es la declaración tribal de la chica que, con base electrónica, juega al folk en estado hipnótico. Y contagia. “Un día voy a ser otra distinta / Voy a hacer cosas que no hice jams ”, abre el acta de deseos con el track que da nombre al disco. Lo diferente es hoy, cuando la  improvisaci n? vocal toma forma experimental en un disco que bien podría ser el soundtrack de un Twin Peaks folclórico. Sin gauchito, la Juana/niña saluda desde el arte de tapa y, entre hojas de invierno, pide “Mamá, nunca te vayas”, como en una canción de cuna deformada por el loop que viene,

y viene, y una vez más... Del pop más “accesible” de su primer trabajo, *Rara*, a la fecha, Molina cimentó picos con sus discos *Segundo* y *Tres cosas* (fórmula ya repetida en *Son*). En *Un día*, radicaliza el paso con la misma impronta y esa voz llana, despojada, metamorfoseada en balbuceos y sonoridades. Con temas ( nti pop!) de más de siete minutos, Juana ya no ladra (ver “El perro”, en *Segundo*), murmura. Como ella misma ha tarareado antes: “El tiempo ha terminado... Mir  lo que quedó”.  Entonces? Quedó el trance, la introspección, lo marciano (porque otro pop s  es posible)... Para el resto  invent  tu propia aventura!

Viernes 12 de diciembre a las 21.
Teatro ND Ateneo, Paraguay 918.



DIEZ PREGUNTAS
A LIZ JIMENEZ,
INTEGRANTE DEL
TALLER DE
FOTOGRAFIA DE
CIUDAD OCULTA,
PH15

EL TIEMPO DE MIRAR

POR MARIA MANSILLA, DESDE TUCUMAN

Liz Jiménez no conocía San Miguel de Tucumán. Llegó hasta acá por ser parte de PH15, la fundación que nació en el 2000 cuando un grupo de reporteros y docentes conocieron a muchos chicos y chicas de la Villa 15, Ciudad Oculta, con ganas de aprender fotografía. A través de los talleres, se abre una ventana para ellos; una ventana por donde mientras juegan de locales, cámara en mano, “miran espontáneamente lo que los rodea y lo que llevan adentro, expresan quiénes son y qué sienten a través de imágenes llenas de diferentes luces”, como dicen las palabras que son bandera de la fundación.

Liz Jiménez tiene 17, el año que viene termina el secundario. Llegó a Ciudad Oculta un tiempo después que PH15. Hoy es parte del equipo y más, es una de las talleristas que viaja adonde la inviten para enseñar a otrxs chixxs sus fotos y contar cómo sacar las propias: ni con celulares ni con aparatos digitales. Liz y sus comp  eros van con un plan que de tan anticuado es experimental. Enseñan fotografía estenopeica, enseñan a sacar fotos con cámaras fabricadas con elementos accesibles como cajas o latas. Enseñan a mirar.

 De qué manera cambi  tu vida desde que integr s PH15?

–Conoc  Rosario, y en Buenos Aires conocí muchos museos. Y est  el contacto con la gente que ve las muestras: a veces se emocionan, lloran, nos felicitan. Para nosotros es gratificante. Además de estar haciendo algo interesante esto te hace crecer personalmente. Ahora me detengo a pensar antes de actuar. Antes era más impulsiva, era de mandarme de una. A través de esto cada vez que tengo alguna situación me tranquilizo, la analizo y después trato de resolverla.

 Por eso de que no tomar fotos a lo loco sino pensar la toma primero, antes de obtener?

–Claro, te enseñan que es mejor detenerte unos minutos a mirar antes de sacar la foto. En la vida te ayuda para pensar antes de hacer las cosas. Me detengo a pensar cosas cotidianas importantes, relacionadas con la familia.

 C mo es tu familia?

–Mi familia somos mamá y yo. Nos llevamos rebi n por suerte. Al principio, a los 14, se nos complicó porque estaba rebelde. Ahí justo empecé con PH, y baj  varios cambios. Mi mamá limpia. Ahora está en un laboratorio, está trabajando bien. Ella había ahorrado por mucho tiempo, así compr  la casita donde vivimos ahora.

Para las y los chicos de tu barrio,  cu l es la diferencia de atravesar la adolescencia con alguna contención como la que puede brindar PH?

–Que haya un lugar donde nos podamos refugiarnos está bueno porque nos enseña a sobrevivir sin meternos en la droga ni a robar. Lo que te da es saber que podés contar con otras personas, eso está bueno.



Con mis amigas nos sentamos a tomar mates en casa, nos ponemos a charlar, les muestro mis fotos, les cuento que puedo viajar. Ahí se enganchan, cuando les digo: “Ahora me voy a Tucumán a una bienal de fotografía”. Se reenanchan, pero es por un momento nom s. Tengo que buscar alguna manera de engancharlas más. De mis comp  eras de colegio, cinco son mamás. Es complicado para ellas siendo nenas y teniendo nenes poder sumarse, pero yo las invito a todas.

 Te acordás qué cosas te enojaban en tu rebeldía de los 14?

–Sí. Con mi mamá me enojaba porque siempre me decía qué tenía que hacer, y eso no me gustaba. Después, lo que más me pegaba es este tema que ves a las chicas lindas, las chicas flaquito y altas, de la tele o del barrio, y que vos no sos como querías ser est ticamente y todo eso me producía un mambo en la cabeza y...  aaaaahhhhh!

 Cu l fue tu primera gran foto?

–Me acuerdo que en esa época íbamos al colegio a visitar la Reserva Ecológica y le saqué a la catedral de la Medalla Milagrosa. Después empecé a ver que era “un fotón”, como decía el profesor. No entendía mucho todavía pero ahora sí puedo decir que esa foto significó algo puntual, un pie para arrancar, para ajustar mi mirada, digamos.

 Cambi  tu mirada del barrio desde que lo ves detrás de una lente?

–No vivo hace mucho en ese lugar, vivo desde hace 3 años. Antes vivía en Florencio Varela, después mi mamá se había quedado sin laburo y cuando entr  en ese lugar dije: “ f, me quiero ir de acá, me quiero ir de acá, no me gusta”.

 Qu  te gusta mostrar de tu barrio?

–Trato de buscar esas cosas buenas y mostrarlas, como los juegos callejeros. Nosotros sabemos cómo nos miran. Queremos aprender a no mirar de la misma manera, a tratar de mirarnos todos iguales, y eso es lo que nos enseñan también en PH: que todos somos iguales. Que todos somos iguales y que cada persona vale por lo que es, no por lo que tiene.

El año que viene termin s el secundario,  quer s trabajar como fotógrafa?

–Me gusta la fotografía, pero también el tema de la cocina y la música. Estoy enamorada de mi guitarra, de mi cámara también, de la cocina también, son las tres pasiones que tengo. Me gusta tocar rockanroll, Los Gardelitos y La Renga. En mi barrio se escucha mucha cumbia, mucha cumbia, de la casa de un vecino: cumbia, de la del otro vecino: cumbia, todo el día eso. Cumbia o reguetón.

 Cu ntas cosas dependen de ponerse las pilas y cuántas, de tener una oportunidad? Yo odio esa propaganda de Nike que dice: “Imposible es nada”.

–Creo que todo lo que una quiera alcanzar depende de que se te abran las puertas y que vos busques entrar, que luches por tu sueño, por lo que vos querés. Hay que luchar pero también hay que tener mucha suerte.

Recort  y presentó éste aviso en locales Body Secret.

Nombre: _____

Teléfono: _____

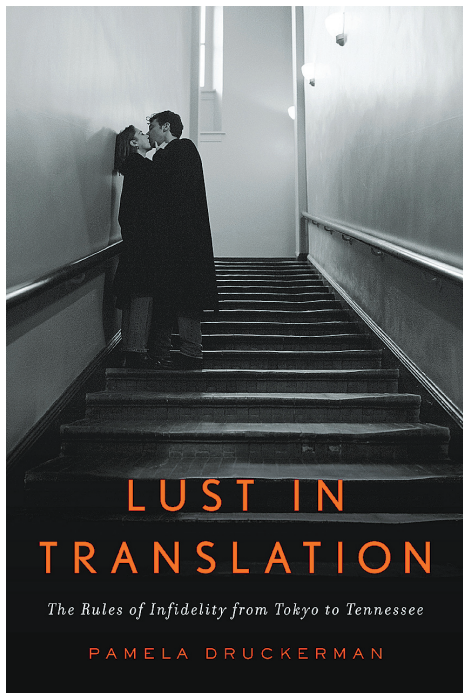
E-mail: _____

(*) Válido hasta el 31/12/08 con pago en efectivo o 1 pago con tarjeta de crédito. No acumulable con otras promociones.

body secret
THE ORIGINAL MEDICAL SPA

Caballito 4903-7817 | Devoto Shopping 4019-6232 | Martínez 4792-7409 | Recoleta 4816-6583 | 0810-333-body (2639) | www.bodysecret.com.ar

ALTA INFIDELIDAD



EXPERIENCIAS Mientras cubría la crisis del 2001 para un diario neoyorquino, Pamela Druckerman observó que muchos argentinos casados con los que se entrevistaba le proponían tener un *affaire*. De esa experiencia, surgió un entretenido libro sobre el adulterio en el mundo, que aún no ha sido editado en Argentina.



POR MILAGROS BELGRANO RAWSON

“Tratá de no parecer demasiado contenta. Si nunca cantaste en la ducha, no empieces ahora.” El consejo, destinado a aquellas mujeres que engañan a sus maridos, fue publicado por la *Cosmopolitan* rusa hace un par de años. Pero más allá de los tips de la versión moscovita de esta revista femenina, al este de Varsovia el adulterio parece ser, en realidad, la llave para todo matrimonio saludable. O, al menos eso, es lo que descubrió la periodista neoyorquina Pamela Druckerman, que en el 2007 publicó el libro *Lust in translation* —haciendo un juego de palabras intraducible entre *lust* (perdidos) y *lust* (lujuria)—. En sus viajes por Rusia, Indonesia, Sudáfrica, Japón y Argentina, entre otros países, esta neoyorquina entrevistó a centenares de personas cuyos testimonios terminaron por dar forma a una entretenida encuesta global que echa luz sobre el adulterio en el mundo. Especializada en política internacional y economía, esta neoyorquina empezó a interesarse por la infidelidad en el 2001, cuando le tocó cubrir la crisis argentina para el diario *The Wall Street Journal*. Por entonces soltera, rubia de ojos azules, comen-

zó a experimentar un peculiar comportamiento por parte de los hombres argentinos: casi todas las semanas, alguno —ineficientemente casado— le proponía una noche de sexo. “Y no es que me hubiera convertido en una mujer irresistible de la noche a la mañana”, aclara entre risas Druckerman en un pequeño café de París, donde vive desde hace un par de años, junto a su marido británico y su pequeño hijo. También aclara que estas propuestas sucedían durante reuniones de trabajo, en las que se entrevistaba con empresarios y funcionarios argentinos. Recuerda especialmente a uno, presidente de una conocida empresa de carne, que la había invitado a una cena romántica. “Cuando le expliqué que me sentía ofendida por la sugerencia de estar conmigo y engañar a su esposa, me miró perplejo. ‘¿Qué tiene que ver eso con mi mujer?’, me preguntó. Para este señor, se trataba de algo entre él y yo y nadie más.” A pesar de que Druckerman rechazó la invitación, la situación la hizo pensar. “No sólo eran agresivos en sus avances conmigo, sino con todas las solteras que conocí durante el año y medio que estuve asignada a Buenos Aires”, recuerda.

¿A qué lo atribuíste?

—Durante el tiempo que viví en Buenos

Aires, tomé muchos taxis. Y muchas veces el taxista que me llevaba decía: “Ahí vive tal funcionario” y me mostraba un piso a todo lujo. Pero, por otro lado, había algo en la expresión del taxista, como de admiración y comprensión. Los argentinos están hartos de la corrupción, pero también la entienden. Piensan que cuando uno está en una posición de poder, hay que sacar ventaja. Ojo, también pasa en otros países. Por ejemplo, para mi investigación, viajé a Rusia. Allí tienen graves problemas sociales: mucha pobreza, enfermos de sida que no reciben ningún tipo de asistencia. Y entonces, comparado con todo eso, el hecho de engañar al cónyuge realmente parece una cosa inocente. Y creo que eso también se aplica a Argentina: allí también hay problemas más graves que el adulterio.

¿Cómo respondías a esos avances?

—Nunca perdía mi rol de periodista y me escapaba de la situación diciendo cosas como “¿En serio? ¿Cree que esto es aceptable?”. Nunca me sentí amenazada, y con frecuencia los hombres que me abordaban eran encantadores. Pero usé todas esas experiencias para tratar de entender no sólo a la Argentina, sino a mí misma. Me di cuenta de que, a pesar de ser una periodista supuestamente sofisticada, que recorrió el mundo y habla varios idiomas, cuando se trata de la moral sexual, soy igual que alguien que vivió toda su vida en un “red state” —estado rojo, como se llama a los estados norteamericanos con mayoría republicana e ideología conservadora—.

En términos de infidelidad, ¿en qué se diferencian los estadounidenses de los argentinos?

—En Estados Unidos, el hombre que comete adulterio usa una historia como “back-up”, como cuando dice “estoy buscando una nueva relación” o “me estoy separando”. Al menos hay como una especie de promesa para justificar el *affaire*. En Argentina, en cambio, no había promesas, ni culpa ni historias. Era como si dijeran “esta es la oportunidad, mi mujer no se va a enterar, hagámoslo”. Y yo encontré un vínculo entre esta actitud y la crisis del 2001, lo relacioné como una forma de corrupción personal. No tengo una hipótesis de por qué son así los argentinos, pero sí se puede saber por qué los hombres de países pobres son infieles. En los países ricos las desigualdades entre hombres y mujeres son menores, mientras que en el Tercer

Mundo, las diferencias son más grandes y se inclinan a favor del hombre. Entonces el hecho de saber cuánto engañan las mujeres a sus parejas es, en cierto modo, un parámetro para calcular su grado de independencia económica. Y hay estadísticas que apoyan este dato: en Haití, el 25 por ciento de los hombres son infieles, mientras que las mujeres apenas alcanzan el 1 por ciento. En Estados Unidos la cosa es mucho más pareja: 4 por ciento para los hombres y 3 para las mujeres. Y si buscás en menores de 40 años, la cifra es casi idéntica. Pero bueno, cada país tiene sus peculiaridades: en Rusia, incluso los psicólogos me decían que era “obligatorio” tener un romance fuera del matrimonio para que éste fuera duradero y saludable. Ocurre que en las grandes ciudades como Moscú, la gente muchas veces vive en departamentos de dos ambientes, con sus suegros en un cuarto y su pareja y sus hijos en el otro. Con semejante falta de privacidad, muchos terapeutas me decían que había que tener un amante sí o sí.

¿Argentina fue el único país en el que experimentaste este comportamiento masculino?

—La verdad es que antes había trabajado como corresponsal en Brasil y probablemente allí haya tenido oportunidades de este tipo, quizá no haya prestado atención. No creo que Argentina sea el país con más infidelidad, simplemente es el lugar donde tuve que confrontarme con ella. Quizá por el hecho de estar cubriendo una crisis económica y social de esa magnitud, como periodista estaba más sensible a cualquier tipo de información.

¿Y qué pensás de las argentinas?

—Gran parte de ellas no acepta la infidelidad, que puede no ser la causa principal de divorcio, como es en Estados Unidos, pero definitivamente no es tolerada. En Estados Unidos, la tasa de divorcio es de uno cada dos matrimonios. Es un índice alto, pero menor al que había entre los '70 y los '80. Hay que tener en cuenta que en 1969 se aprobó, primero en California y luego en otros estados, el divorcio de mutuo acuerdo, lo que cambió el matrimonio radicalmente: podías dejar de estar casada casi cuando quisieras. Paralelamente, en la misma época, la fuerza de trabajo femenina creció exponencialmente. Así, las mujeres tenían su plata y podían decidir cuándo separarse. Entre 1969 y 1979, la tasa de divorcios explotó. Desde entonces, ha bajado notoriamente porque la gente lo piensa un poco mejor antes de casarse. ♥

PODES ESTAR MEJOR

www.leparc.com



Fitness - Personal Training - Day Spa - Pilates

Martínez
Arenales 1815
4733-9277

Microcentro
San Martín 645
4311-9191

Caballito
Yerbal 150
4901-2040

MEMORIA Sobreviviente de una familia que fue diezmada durante los años más oscuros de la Argentina y mirada con recelo durante los inicios de la democracia merced a la teoría de los dos demonios, Blanca Santucho ha reconstruido la saga de una familia de luchadores y luchadoras en un libro que acaba de reeditarse por tercera vez: *Nosotros, los Santucho*. Con casi 80 años, esta mujer coqueta que no abandona las iniciativas sociales se ha convertido en motor de la búsqueda del cuerpo de su hermano Mario Roberto, líder del Ejército Revolucionario del Pueblo asesinado en 1976.



ORGULLOSAMENTE SANTUCHO

POR VERONICA ENGLER

Todavía está conmovida por su reciente visita a la Base Almirante Zar, en donde fue fusilada su cuñada Ana María Villarreal, esposa de Mario Roberto Santucho —el líder máximo del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP)—, el 22 de agosto de 1972, en lo que se conoció como la Masacre de Trelew. Blanca Santucho es la primera integrante de la familia que visitó ese lugar en el que anida una memoria de lo siniestro que comenzaba a insinuarse por entonces en la Argentina. “Para mí fue importante, tuve la oportunidad de ver la celda donde estuvo Sayo (diminutivo de Sayonara, como la apodaban cariñosamente a Ana María por sus rasgos orientales). Fue la primera muerte que se produjo (en la familia), la que más nos impactó, porque entonces era algo inusitado para nosotros”, cuenta con la cadencia típica de una santiagueña de pura cepa. Luego vendrían las muertes, los secuestros y las desapariciones durante la dictadura militar y antes, en épocas de la Triple A, que se cobraron la vida de diez familiares más: cinco hermanos (Carlos, Francisco, Omar, Oscar y Roberto), su única hermana (Manuela), dos cuñadas (además de Ana María Villarreal, Cristina Navajas y Liliana Delfino, la segunda esposa de Roberto) y dos sobrinas (María del Valle, hija de Carlos, y Mercedes, hija de Amílcar).

En su libro *Nosotros, los Santucho*, Blanca da cuenta de la forma en que vivieron tanto los que hoy no están como los que lograron sobrevivir al terrorismo de Estado. La idea de esta obra es que “se conozca a la familia, que no fueron delincuentes ni tirabombas, fue una familia de profesionales que quisieron mucho a su pueblo y no vacilaron en dar la vida”, cuenta ya cansada de que su apellido cargue con un estigma pergeñado durante los años de plomo y continuado luego en democracia al calor de la teoría de los dos demonios.

Esta mujer de 79 años, que en el exilio supo trajinar junto a sus padres por países de Europa y América para informar sobre el horror argentino, se dispuso hace poco

más de un año a emigrar una vez más de su Santiago del Estero natal con la intención de afincarse en Buenos Aires. El objetivo de la mudanza es poder seguir de cerca las gestiones tendientes a encontrar el cuerpo de su hermano Mario Roberto (Roby), que se supone estaría enterrado en Campo de Mayo, donde se han realizado algunas excavaciones, pero sin resultados positivos. “Yo creo que hay un pacto de silencio entre ellos (los militares) contra el que se estrellan todos los esfuerzos que uno haga. Van a ocultar sobre todo el cuerpo de una persona que fue un líder, un símbolo de una época, que fue una figura emblemática de la familia. Pero yo tengo la ilusión de que todavía esté.”

EN TRANSITO

Coqueta pero de estilo sobrio, Blanca se preocupa porque su pelo no salga desprolijo en la foto, ya que intentó peinarlo con esmero, pero la humedad de los últimos días dificulta la tarea que emprendió con los rulos.

Su departamento, emplazado en un complejo de viviendas sociales en la periferia capitalina, está plagado de fotos de su familia y también de recuerdos que trajo de sus años de exilio (desde 1976 a 1983), primero en Cuba y luego en Suiza.

Durante años Blanca vivió con su hermana Manuela, abogada (que hoy tendría 68 años), su compinche del alma, a quien adoraba y a quien por momentos evoca con cierto dejo de culpa. “Muchas veces me pregunto por qué no me han llevado a mí en lugar de a ella, que tiene su hijo.” Blanca no se casó ni tuvo hijos.

La labor realizada por esta mujer junto a sus padres en el exilio fue encomiable e, igualmente, por momentos ella todavía se pregunta si quedándose en la Argentina hubiera podido rescatar a alguno de sus seres queridos. Al momento de su partida —cuando ya varios de sus sobrinos se encontraban asilados en la Embajada de Cuba esperando poder salir del país, algo que finalmente lograron—, ya se habían librado dos pedidos de captura con su nombre, amén de las veces que apenas pudo salvar el pellejo de los allanamientos re-

alizados en las casas por las que peregrinó (en Capital Federal y Gran Buenos Aires) antes de partir hacia el exilio.

Blanca no militaba en ningún partido ni movimiento político, pero jamás se le ocurrió cuestionar la decisión de sus seres queridos que sí lo hicieron, sino que por el contrario reivindica orgullosa esos ideales. “Se luchaba por una sociedad mejor, para que los niños tengan acceso a la educación, la salud y la vivienda, para que no tengamos que padecer un sistema injusto. El PRT se planteó la toma del poder para el pueblo, ese era el objetivo, y lucharon hasta el final, hasta que la muerte los alejó de aquí, pero ellos no claudicaron en su lucha”, reconoce con indignación ante la impunidad que, veinticinco años de democracia mediante, todavía deja que los asesinos y torturadores caminen libres por las calles o gocen de prisiones domiciliarias que parecen más un privilegio que un castigo.

En la dedicatoria de su libro se lee: “A mis inolvidables progenitores. A los Santucho caídos. A los sobrevivientes. A los que sufrieron carencias afectivas. A los que con su conducta militante o no, honran a quienes abrazaron una causa justa”. Blanca está en plena tratativa para realizar la tercera reedición de la obra. “Es la única arma que tengo para defenderme y llegar a los propósitos por los que he venido a Buenos Aires, que es la búsqueda del cuerpo de Mario Roberto y que se deje de demonizar a la familia.” Hace pocos meses la presentación de *Nosotros, los Santucho* llegó a la Legislatura porteña, por iniciativa de la diputada Diana Maffía —de la Coalición Cívica—, en donde se logró votar por unanimidad una declaración de apoyo a la búsqueda del cuerpo de Santucho y Urteaga. Un documento similar, presentado por la diputada Fernanda Gil Lozano (también de la CC), fue aprobado en la Comisión de Derechos Humanos de la Cámara de Diputados de la Nación y espera tratamiento en el recinto parlamentario.

Blanca habla con una parsimonia que al instante contrasta con los bocinazos y los ruidos urbanos que se escuchan en pleno microcentro capitalino, en donde pronto tendrá su lugar una asociación que ha per-

geñado junto a sus compañeros y compañeras de ruta, que llevará el mismo nombre del libro: *Nosotros, los Santucho*. La idea, según cuenta, es “hacer algo por los niños de Santiago que están en situación de riesgo y no tienen asistencia médica, servir de vehículo para que sean atendidos acá, darles hospedaje o lo que necesiten si, por ejemplo, tienen que hacer algún tratamiento en un hospital”. Porque asegura que hay más santiagueños y santiagueños dispersos por el país que viviendo en su provincia.

Las más bellas postales que Blanca guarda en el arcón de sus recuerdos son las de los tiempos en Santiago del Estero, cuando se armaban las grandes reuniones familiares, que podían empezar con un almuerzo y prolongarse hasta el día siguiente. “Roby tenía una barra de la facultad, venían, se alternaba, se comía —memora con una sonrisa—. El Roby y la Sayo bailaban la cueca y había sobrinos que tocaban la guitarra y cantaban.” A Roby lo recuerda como uno de los más cariñosos de la familia, “siempre preocupado por los papis”.

Cuenta que las compañeras de su hermana y de sus sobrinas le reseñan los años de militancia como los mejores de sus vidas. Ella, a pesar de que no militó, también recuerda esos años vertiginosos llenos de una felicidad intensa. “Nos perseguían y teníamos que mudarnos todo el tiempo, pero andábamos todos juntos de aquí para allá, añoro eso, las discusiones que compartíamos.”

A pesar de que hay momentos en los que se “bajonea”, reconoce el apoyo solidario que ha recibido de unas muchas personas (funcionarios del gobierno, legisladores, militantes de organizaciones sociales, compañeros de militancia de sus familiares), algo que la ayuda a continuar trabajando. Blanca tiene esperanzas de poder hallar el cuerpo de Mario Roberto para llevarlo a Santiago del Estero, al panteón familiar, y darle “cristiana sepultura”.

Cada mañana, esta menuda mujer de cutis muy terso se levanta para insistir en la búsqueda de la verdad y difundir la historia de su familia, “continuar esta lucha y no abandonar, porque eso es lo más triste”. ♥

Herramientas virtuales para un trabajo real

Cuando la crisis mundial acecha y las grandes empresas dan cuenta y se reestructuran (palabra que las más de las veces hay que leer asociada a despidos) es, precisamente, cuando se vuelve a hablar del auge de darse visibilidad profesional a través de la web. Ya es un hecho que las empresas optan por requerir o recibir curriculum vía mail y que los estudios calificados indican que un 80 por ciento de las empresas buscan empleados y talento humano a través de la red. Sin embargo, donde se encuentran

variaciones de opinión es en qué tipo de exposición o networking es necesario implementar a la hora de conseguir trabajo o cambiar el que ya se tiene. El blog se coloca, en este caso, en el centro del debate: ¿sirve tener un blog a la hora de conseguir empleo? Según José Antonio del Moral, experto en nuevas tecnologías y CEO de la medidora de blogs y consultora Alianzo (<http://www.alianzo.com>), “depende. Si es un trabajo en el que empleas tu conocimiento y en el blog vienes demostrando que lo tienes, entonces el blog te va a ayudar. Si el trabajo no tiene nada que ver con el conocimiento, me temo que sería inútil”.

Si el blog no fuera determinante, sí debería considerarse importante el contacto con la realidad laboral en el sector profesional al cual se pretende acceder: leer y participar en foros y redes profesionales es un ejemplo. Como muestra, basta contar que la red social para profesionales LinkedIn (<http://www.linkedin.com>) tiene 31 millones de usuarios, contra los 18 millones que tenía a principios de año. Otro factor importante es contar con un sitio o un perfil virtual que pueda ser consultado con facilidad y en donde pueda estar lo realizado en el terreno profesional. Por último, no hay que obviar el tema de la autoestima. Estar en contacto con gente que pasa por las mismas circunstancias, participar, relacionarse, estar activa y aprender a manejar las herramientas necesarias para el uso y aprovechamiento de Internet, en general, eleva la autoestima.

Para la periodista Montserrat Boix (que reúne los requisitos de ser feminista, experta en Internet y además, tener blog: <http://montserratboix.nireblog.com>) es un hecho que “hay cada vez más espacios en Internet dedicados a la oferta de empleo. Tener la capacidad de localizar y gestionar estos espacios es, sin duda, un paso importante para la búsqueda de empleo, también para mantener una posición activa. Tener un blog personal, un espacio con información sobre tu perfil, puede ser especialmente útil a la hora de marcar diferencia para determinados puestos de trabajo”, dice. Y agrega: “Aprovechar los recursos en línea de formación es algo cada vez más imprescindible para mantenerse al día y, por qué no, pensar en los nuevos perfiles de trabajo que surgen en torno a la Internet y la Sociedad de la Información”.

LA LISTA MAS NEGRA

DEBATES En el marco de las propuestas, más o menos desesperadas, más o menos reflexivas que intentan poner fin al crimen de la violación, se están discutiendo en estos días dos proyectos de ley que promueven la creación de un registro de violadores. Hasta qué punto se trata de una herramienta útil o un estigma. Hasta qué punto es efectiva teniendo en cuenta la cantidad de casos de violación producidos en el seno del hogar. La polémica está abierta.

TEXTO ELISABET CONTRERA

Una nena de 10 años paseaba en su bicicleta en la localidad bonaerense de Coronel Dorrego cuando un conductor la atropelló con su auto. El hombre la llevó a un descampado donde la violó y “por miedo a que lo reconozca” la prendió fuego. La niña sobrevivió al horror. El pueblo conmocionado se movilizó para exigir seguridad y la creación de un registro de violadores. Desde ese momento, provincias como Buenos Aires, Mendoza o Neuquén se convirtieron en pioneras por tener sus propios registros, y en el Congreso de la Nación se reactivó el tratamiento de un paquete de proyectos. El Senado consiguió media sanción a una iniciativa en ese sentido. En tanto, en la Cámara de Diputados están a punto de debatir otro proyecto similar. Allí la propuesta cosecha más defensores que opositores. Los primeros aseguran que es “una herramienta eficaz” que estará solo en manos de la Justicia, los segundos la tildan de “inconstitucional”, “estigmatizante” y poco efectiva a una demanda de mayor seguridad.

¿Es inconstitucional o no? ¿Evitará la reincidencia de las personas que cumplen su condena? ¿No es una doble condena para el imputado? ¿La Justicia podrá garantizar la privacidad de los datos de los violadores registrados? ¿Qué hacemos con los abusos intrafamiliares teniendo en cuenta que según las estadísticas ese es el espacio donde se producen la mayor cantidad de violaciones? ¿Por qué no aprobar una ley integral de violencia hacia la mujer, donde está contemplado mucho más medidas que una base de datos? Todas estas preguntas fueron formuladas a diferentes actores sociales vinculados o comprometidos con la temática: legisladores/as nacionales, organizaciones sociales, organismos de derechos humanos y psicólogos/as.

En medio del debate, la Dirección Nacional de Política Criminal, dependiente del Ministerio de Justicia, difundió en julio pasado algunos números para indicar la gravedad del delito: en los primeros cuatro meses de 2008 las fiscalías recibieron más de 250 casos mensuales, lo que supone que hubo un promedio de un ataque sexual cada 150 minutos. El registro de violadores se muestra como una herramienta para prevenir el crecimiento de los casos. En este mo-

mento, existen dos proyectos con fuertes chances de convertirse en ley: uno de ellos, con media sanción de Senado, establece la creación del registro nacional de identificación genética de abusadores. Este sistema incluiría la información genética de las personas con condena firme y de autores del delito no identificados y además establece que las personas condenadas permanecerían inscriptas en registro por 100 años,

La segunda propuesta, que se trataría antes de fin de año en Diputados, contempla la creación del registro nacional de condenados por delitos contra la integridad sexual, que incluye una muestra de ADN del condenado, datos básicos de identificación y consigna que “transcurridos diez años desde que la sentencia se encuentre firme, cuando se tratare de una condena condicional, después de diez años de la extinción de la pena, para las demás condenas privativas de libertad o después de producirse el fallecimiento del condenado”. En ambos casos, el registro podría sólo ser consultado por jueces y fiscales, en contra de los pedidos de organizaciones sociales que exigen que sea de acceso público, y dependería del Ministerio de Justicia de la Nación.

¿HERRAMIENTA O ESTIGMA?

La diputada kirchnerista Nora César, y además presidenta de la Comisión de Legislación Penal, es impulsora de uno de los proyectos. “Se trata de una herramienta para que la Justicia pueda empezar a esclarecer los casos de delitos sexuales”, sostuvo la legisladora que luego se ocupó de responder a las críticas. “No es discriminatorio porque no es el único registro que existe: está el registro nacional de reincidencia, el de los padres que no pagan manutención, el del veraz. No es estigmatizante porque la Justicia solamente podrá acceder a los datos. Están garantizados todos los derechos constitucionales”, explicó.

Las principales críticas al proyecto provienen de la diputada por la Coalición Cívica Fernanda Gil Lozano, que presentó un dictamen de minoría en el cual repudia la iniciativa del oficialismo. “Este tipo de legislación está basado en la Ley Megan, aprobada en Estados Unidos, en la década del 90, en donde se cree que el estigma social sirve para desalentar a la persona a reincidir y donde está totalmente comprobado que no funcionó”, explicó.

“Viola el principio de legalidad por ser la incorporación al registro un agregado de coerción formal que no está contenida en la sentencia y presupone además que la persona reincidirá, entendiendo que ellos tienen una predisposición natural a cometer el delito”, según se detalla en el despacho de minoría. “Este proyecto es inconstitucional. Discrimina a un sector social y lo incluye en un registro. ¿Por qué no hacemos entonces un registro para homicidas, para ladrones, ¿por qué no hacemos un registro universal entonces?”, se preguntó la legisladora. En este último punto coincidió con Vilma Ibarra, diputada nacional del Bloque Encuentro Popular y Social. “Además es poco eficaz en la persecución del delito. Tardará muchos años en implementarse, hay que esperar que los detenidos por casos de este tipo tengan una condena firme, en el medio existen muchas instancias de apelación, tiene que cumplir su condena y volver a cometer el delito para que funcione”, explicó.

Este proyecto de ley cuenta con dictamen de las comisiones de Legislación Penal, de Justicia y Presupuesto, con lo cual tiene garantizado el voto de más de 40 legisladores, entre ellos del diputado nacional Emilio García Méndez, quien adelantó que acompañará la iniciativa, porque es un “instrumento más para la Justicia”, pero planteó algunas observaciones: “Tiene que haber mucha tarea de prevención para que se evite la reincidencia de los casos y debe haber un estricto control de la información contenida en el registro para garantizar la privacidad de los datos y que esto no se convierta en un festival de estigmatización”, advirtió. Para la diputada Ibarra no es tan sencillo cuidar el acceso al registro. “Si en la actualidad, una declaración indagatoria dada bajo secreto de sumario trasciende por los medios de comunicación a los pocos minutos, ¿cómo podemos confiar en la que la Justicia tome las medidas precautorias necesarias para que el director de una escuela, por ejemplo, no acceda a los datos?”, señaló.

SIN MEDIDAS PREVENTIVAS

Para Mónica Creus Ureta, de la campaña contra el abuso sexual infantil llamada ASI NO —se puede visitar en www.abusosexuallinfantilno.org—, no cree que el registro sea útil para la prevención ni para evitar la reincidencia. “Permitirá que si un violador vuelve a violar individualizar quién fue”, remar-



có. “Y qué hacemos con los abusos sexuales que se producen en su mayoría en el entorno inmediato de las víctimas”, preguntó.

“Es mucho más útil promover una crianza apegada, amorosa, respetuosa, que les enseñe desde la más temprana edad a los chicos que su cuerpo es de ellos, sus partes privadas, de ahí nuestro lema ‘tu cuerpo es tuyo ahora y para y de nadie más’, que nadie puede pegarles, que nadie puede mimarles de un modo que los haga sentir mal, que los secretos son sólo de cosas lindas y que cuando alguien les pide que guarden un secreto de algo feo deben contarlo de inmediato”, planteó. En ese sentido, la especialista exigió el cumplimiento en todo el país de la Ley 26.061 de protección integral de los derechos de las niñas, niños y adolescentes y la implementación de la ley de educación sexual en todo el país.

El psicólogo Alberto Ilieff coincidió con Creus Ureta en que el registro no evitará la reincidencia, solamente, “favorecerá la identificación de algunos agresores sexuales”. Además cuestionó la necesidad de crear un nuevo registro: ¿Por qué no se adapta el registro nacional de reincidencia –que contiene los datos de todas las personas procesadas–, que continuamente se actualiza con nuevos datos y que tiene ya información? Bastaría con ordenar que a partir de tal fecha sean agregados los datos del ADN”, propuso. “En un momento de crisis, donde la tarea tribunalicia pasa por momentos difíciles, sería más oportuno mejorar los recursos, dar fondos, nombrar empleados a lo existente y no seguir creando registros y oficinas especiales que simplemente duplicarán datos haciendo más engorrosa cualquier verificación”, agregó.

También cuestionó el artículo 5 del proyecto referido a la actualización permanente de los datos del registro. “Se pide al condenado que actualice la información. ¿De qué información habla?, ¿la de sus nuevas condenas?, ¿la de su ADN? Esto es casi violatorio del derecho que todos tenemos a no declarar contra nosotros mismos”, sostuvo. Por ultimo, advirtió también que el proyecto “parecería prejuzgar que los condenados por delitos sexuales van a reincidir, van a cometer un nuevo delito de igual índole. De ser aplicado extensivamente este razonamiento podría llevar a que todos los ciudadanos seamos considerados prima facie, por las dudas, posibles próximos autores de delitos”.

EL ADN POR SOBRE EL TESTIMONIO DE LA VICTIMA

Para la abogada Soledad García Muñoz, del Instituto Interamericano de Derechos Humanos, es preocupante que “al momento de tomar medidas para combatir la violencia sexual contra las mujeres los esfuerzos se centren en este tipo de cuestiones, cuando hay tantas prioridades insatisfechas desde una adecuada perspectiva de género y de derechos humanos de las mujeres”. Según los datos existentes, en Argentina sólo 1 de cada 10 mujeres que sufre una violación sexual la denuncia y sólo un 10 por ciento de las denuncias acaban en condena. “Los procesos penales que involucran violencia sexual suelen revictimizar a las mujeres, tanto en la investigación como en el juzgamiento, por la ceguera de género del sistema penal. Frente a semejante realidad, ¿resulta ésta la medida más necesaria y eficaz para prevenir y proteger a las víctimas de violencia sexual?”, preguntó.

“Este tipo de medidas debería discutirse en cualquier caso en el marco de la implementación de una política pública y legislación integral contra la violencia hacia las mujeres, que tomara en cuenta las especificidades de la violencia sexual. Pero a falta de esto y de una revisión profunda del proceso penal desde la dimensión de género y de derechos humanos de las mujeres, una medida así puede llegar a ser contraproducente en la práctica para las mujeres que denuncian hechos tan aberrantes, pues seguramente reforzaría el valor de las pruebas materiales (genéticas) de las que con frecuencia las mujeres no disponen para sostener sus denuncias. No olvidemos que muchas veces la violencia sexual se produce entre cuatro paredes y a menudo por la propia pareja.”

MADRES DEL DOLOR, DEFENSORA DEL REGISTRO DE VIOLADORES

Isabel Yaconis, de Madres del Dolor y mamá de Yamila, violada y asesinada en el barrio porteño de Núñez hace tres años, celebró la media sanción del proyecto de ley en el Senado de la Nación. La organización recibió consultas de los diputados a la hora de afinar los proyectos y además participaron en las reuniones de comisiones donde se debatió la iniciativa. “Es muy importante que salga esta ley. Tres años atrás de estos temas no se hablaba porque lo consideraban estigmatizante, hoy yo, como

muchas familias, tenemos la posibilidad de encontrar a quienes atacaron a nuestras hijas”, enfatizó. Consideró correcto que el registro esté solo en manos de jueces y fiscales, aunque criticó que la persona acusada de un delito contra la integridad sexual ingrese al registro luego de conocerle la sentencia firme. Consultada sobre los abusos intrafamiliares y las chances de que el registro colabore en esta realidad, Yaconis aseguró que esta iniciativa alentará a las mujeres a denunciar las violaciones. “Las mujeres que son violadas en sus casas tienen que animarse a denunciar, los violadores deben ser condenados y agregados al registro”, remarcó.

PRESION MEDIATICA

Tanto para la diputada Gil Lozano como para Ibarra, el avance rápido de estos proyectos obedece en realidad a la presión social y mediática que se generó en torno de los abusos sexuales de estilo callejero. “Responde a un efecto mediático, ineficaz, similar al caso Blumberg, y que el Congreso quiere responder con esta iniciativa ineficaz y nada preventiva de nuevos delitos”, sostuvo Ibarra. “La inseguridad no es una sensación, pero hay que generar políticas públicas serias en este sentido. La sociedad se queja y el Congreso le da lo primero que tiene a mano. Por qué mejor no empezamos a tratar el proyecto de ley sobre violencia hacia la mujer, que permitirá modificar pautas y esquemas culturales arraigados en la sociedad”, señaló Gil Lozano.

Para Alberto Ilieff, que este proyecto sea respuesta a una coyuntura social no es negativo. “Lo que sí es negativo es que otros reclamos y necesidades, como una efectiva ley contra la violencia hacia la mujer y asistencia a víctimas de delitos sexuales, no sean escuchados. Esta desarticulación entre los diversos proyectos que hacen a una temática integral está mostrando una dirección errática, la falta de una política pública coherentizadora y sustentadora”, criticó. “Recordemos que una o varias leyes no configuran una política pública, para que esta sea tal requiere de una organicidad, recursos y mecanismos que le permitan sea sustentada en el tiempo, incluso más allá del gobierno que la ha dictado. Por esto mismo debe surgir de un amplio consenso, en el que indudablemente, debe estar presente la sociedad civil”, fundamentó. ❖

Los proyectos en tratamiento en el Congreso citan como modelo a seguir el sistema implementado en Estados Unidos conocido como ley Megan, aprobada en 1996, luego de que una nena de 6 años fuera violada y asesinada por su vecino. Esta norma incluye un registro de condenados por delitos sexuales y habilita a informar a los vecinos si un condenado vive en el barrio. Años después se sumó la ley Walsh, que obliga a los estados a incrementar el alcance y la duración del registro y las restricciones a la notificación a la comunidad –incluso exigiéndoles registrar a jóvenes de 14 años–. Hoy, más de 50 estados norteamericanos están suscriptos a un sitio de Internet (www.nsopr.gov) a través del cual se puede acceder a los registros de violadores.

Este tipo de legislaciones siguen en vigencia pese a las advertencias y recomendaciones de Human Rights Watch, que en el informe de 2007 exhortó a Estados Unidos a reformar las leyes estatales y federales sobre registro de delitos sexuales por considerar que no “protegen a los menores, pero sí conduce a acoso, aislamiento, y violencia contra los ex delincuentes”. En el informe “No hay respuestas fáciles: Leyes sobre delincuentes sexuales en los Estados Unidos” señala como irregularidades que “el registro incluye a cualquier persona convicta por un delito sexual, lo que puede abarcar desde la violación infantil hasta las relaciones sexuales de mutuo acuerdo entre adolescentes. En cuanto al acceso ilimitado al público a los registros, la organización sostiene que “expone a que otras personas actúen de manera irresponsable e incluso ilegal contra los acusados de abusos sexuales”. “Las restricciones al lugar de residencia hacen que ex delincuentes desaparezcan de pueblos y ciudades, obligándolos a vivir lejos de sus hogares, familias, empleos y tratamiento. Muchos de ellos no pueden obtener o mantener sus empleos ni encontrar una vivienda asequible. Sus hijos e hijas han sufrido hostigamiento en la escuela; e incluso sus cónyuges han sido obligados a dejar sus trabajos. Ex delincuentes que aparecen en los registros en línea han sido acosados hasta abandonar sus hogares; se les ha lanzado piedras por las ventanas y se les ha dejado excremento en las puertas de sus casas. Se les ha golpeado, quemado y apuñalado y sus hogares han sido incendiados. Por lo menos cuatro de los registrados fueron asesinados por extraños que encontraron sus nombres y direcciones a través de los registros en línea.”

En otro punto del documento, se advierte: “Existe la preocupación de que menores de edad se encuentren en grave riesgo de sufrir abuso sexual por parte de extraños, reincidentes. No obstante, los riesgos reales que los menores enfrentan son muy diferentes: las estadísticas gubernamentales indican que la mayor parte del abuso sexual infantil es cometido por miembros de la familia o figuras de autoridad que gozan de confianza.



*Fermina
te ilumina*

“Tengo 29 años y soy completamente heterosexual, sin embargo mi novio insiste en que llame a su miembro con nombres femeninos –su preferido es Juanita–, algo que me desconcentra totalmente y me impide tener un romance con esa parte tan importante para el todo. ¿Hay algo que las cartas puedan sugerirme? ¿Es que mi novio tiene la fantasía de que soy lesbiana y me está poniendo a prueba?”

MARIANGELES CACERES, 29 AÑOS, BUENOS AIRES.

The image displays two tarot cards from the Golden Dawn deck. The left card, 'The Magus' (I), features a golden figure with a sunburst head, holding a staff and a ring, with a rainbow at his feet. The right card, 'The Hierophant' (V), shows a bearded figure in orange robes holding a key and a star, surrounded by animal heads. Both cards have a green border and a small 'G' logo at the bottom.

PAG.16 5.12.08 LAS12